

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO
FACULTAD DE ENFERMERÍA

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE ENFERMERÍA



**“USO DE TIEMPO LIBRE E INFLUENCIA DE PARES CON EL
CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO EN ADOLESCENTES -
VICTOR ANDRES BELAUNDE, 2014”**

TESIS

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADA EN ENFERMERIA**

AUTORAS:

Br. NOVOA CHUQUIRUNA, YESENIA GASDALY

Br. ZAMBRANO MEZA, KAREN SOLANSH

ASESORA:

Ms. VICTORIA SOLEDAD GARCIA CASOS



TRUJILLO – PERÚ
2015

AGRADECIMINETO

A DIOS TODOPODEROSO

*Te agradecemos a tí Señor,
Por ser quien nos dio el don de la vida,
por estar presente en nosotras iluminándonos,
Fortaleciéndonos y guiándonos en los momentos más difíciles,
dándonos amor, sabiduría y paciencia cada día.
Gracias por ser el amigo fiel que nunca falta,
por inculcarnos el amor y el respeto por los demás,
por hacernos instrumento de servicio al prójimo,
por el camino que nos diste al emprender este trabajo
que ayuda al sano, al enfermo y a sus familias.
Infinitas gracias por brindarnos la oportunidad
de cristalizar uno de nuestros grandes sueños.*

SER PROFESIONALES

Yesenia y Karen

A nuestra Alma Mater:

La Universidad Nacional de Trujillo, por darnos la oportunidad de alcanzar esta meta, gracias a los profesores e investigadores quienes durante los cinco años se esmeraron por dar lo mejor para nuestra formación profesional, por los conocimientos teóricos y las experiencias vividas.

Nuestro profundo agradecimiento a nuestra docente y asesora:

Ms. VICTORIA SOLEDAD GARCIA CASOS

Por el sacrificio de sus horas valiosas, amistad y paciencia, dedicado al desarrollo del presente trabajo de investigación; así también por compartir sus conocimientos y experiencias con nosotras y alimentarnos para seguir adelante en nuestra profesión.

Yesenia y Karen

DEDICATORIA

A mis queridos padres:

Alfonso y Aydeè

Por su cariño, su trabajo y sacrificios en todos estos años, gracias a ustedes he logrado llegar hasta aquí y convertirme en lo que soy.

En especial, a mi madre Aydeè:

Por su inmenso amor y apoyo incondicional en todos los momentos de mi vida, sus sabios consejos y enseñanzas, que me sirven de guía en cada paso que doy. Depositando su entera confianza en cada reto que se me presentaba sin dudar ni un solo momento de mi inteligencia y capacidad

A mis queridos abuelitos:

Gonzalo y Ana

Más que mis abuelos, fueron las personas después de mis padres que más se preocupaban por mí. Quienes a lo largo de mi vida han velado por mi bienestar y educación siendo mi apoyo en todo momento. Gracias porque siempre confiaron en mí.

A mis hermanas:

Jhamelit y Brígith

Por ser mi compañía, mi apoyo y mi fuerza para seguir adelante.

YESENIA

DEDICATORIA

A Díos:

Por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo el periodo de estudio. A la Virgen María. Porque al igual que al lado de su hijo Jesucristo, siempre ha sentido conmigo brindándome su amor incondicional de madre.

A mi querida madre:

Esther

Tus esfuerzos y sacrificios son impresionantes y tu amor para mí es invaluable. Me has brindado todo el amor, comprensión, el apoyo incondicional y la confianza en cada momento de mi vida, me has proporcionado todo y cada cosa que he necesitado. Tus enseñanzas las aplico cada día, te doy las gracias por corregir mis faltas y celebrar cada triunfo.

KAREN

DEDICATORIA

A mí querido padre:

Carlos

Quien me apoyo en todo momento, por sus palabras y fortaleza en momentos difíciles, y lo más importante por confiar en mí.

A mí fiel compañero:

Rafael

Dedico de manera especial agradecerte por tu apoyo constante y amor incondicional has sido amigo y compañero inseparable, fuente de sabiduría, calma y consejo en todo momento; sentaste en mí las bases de responsabilidad y deseos de superación, en tí tengo el espejo en el cual me quiero reflejar pues tus virtudes infinitas y tu corazón me llevan admirarte más.

A mí querida hermana:

Marícarmen

Aunque en la mayoría de las veces parece que estuviéramos en una batalla, hay momentos en los que la guerra cesa y nos unimos para lograr nuestros objetivos. Gracias no solo ayudarme en gran manera a concluir con la tesis, sino por todos los bonitos momentos que pasamos en el proceso.

KAREN

SUMARIO

	Pàg.
RESUMEN.....	i
ABSTRACT.....	ii
I. INTRODUCCION.....	01
II. MATERIALY METODOS.....	20
III. RESULTADOS.....	29
IV. ANALISIS Y DICUSION.....	35
V. CONCLUSIONES.....	82
VI. RECOMENDACIONES.....	83
VII. REFERENCIA BIBLIOGRAFICAS.....	84
VIII. ANEXOS.....	96

USO DE TIEMPO LIBRE E INFLUENCIA DE PARES CON EL CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO EN ADOLESCENTES – VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE, 2014

Br. Yesenia G. Novoa Chuquiruna 1
Br. Karen S. Zambrano Meza 2
Ms. Victoria García Casos 3

RESUMEN

El presente investigación de tipo descriptiva, correlacional y de corte transversal, se realizó en la Institución Educativa Víctor Andrés Belaunde de Trujillo, de agosto a noviembre del 2014; con el propósito de determinar la relación del uso de tiempo libre y la influencia de pares con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. La muestra estuvo constituida por 184 adolescentes del tercero, cuarto y quinto de secundaria. Para la recolección de datos se aplicó los instrumentos: encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes, escala de valoración del uso del tiempo libre y el cuestionario sobre influencia de pares en el consumo de alcohol y tabaco. Los datos obtenidos fueron procesados y presentados en tablas estadísticas de simple y doble entrada. El análisis de la relación entre las variables de estudio se realizó mediante la prueba Chi cuadrado. Después del análisis se concluyó: el 64.1% de adolescentes consumen alcohol y el 39.1% consumen tabaco, el 65.2% de adolescentes presentan un adecuado uso del tiempo libre y 34.8% presentan un inadecuado, en el 70.1% de adolescentes influyen los pares en el consumo de alcohol y en el 65.2% influyen los pares en el consumo de tabaco. Existe relación significativa entre el uso del tiempo libre y el consumo de alcohol, la influencia de pares con el consumo de alcohol y tabaco. No existe relación significativa entre el uso de tiempo libre y el consumo de tabaco en los adolescentes.

Palabras Claves: Adolescentes, uso de tiempo libre, influencia de pares en el consumo de alcohol y tabaco

1 Bachiller de Enfermería, Facultad – UNT

2 Bachiller de Enfermería, Facultad – UNT

3 Profesora Asociada del Departamento de Enfermería de la Mujer y el Niño de la Facultad de Enfermería – UNT. Maestría en Enfermería de la Mujer y el Niño.

USE OF FREE TIME AND INFLUENCE OF COUPLE WITH ALCOHOL AND SNUFF IN ADOLESCENT - VICTOR ANDRES BELAUNDE, 2014

Br. Yesenia G. Novoa Chuquiruna 1

Br. Karen S. Zambrano Meza 2

Ms. Victoria García Casos 3

ABSTRACT

The present investigation descriptive, correlational and cross-sectional was performed at the Educational Institution Victor Andres Belaunde Trujillo, from August to November 2014; in order to determine the relationship of the use of free time and the influence of peers with alcohol and snuff among adolescents. The sample consisted of 184 adolescents in the third, fourth and fifth grade. Survey on alcohol and snuff among adolescents, rating scale use of leisure time and the questionnaire on peer influence on consumption of alcohol and snuff: For a data collection instrument was applied. The data were processed and presented in statistical tables single and double entry. The analysis of the relationship between the study variables was performed using the Chi square test. After analysis it was concluded: 64.1% of adolescents consume alcohol and 39.1% use snuff, 65.2% of adolescents have an adequate use of leisure time, and 34.8% have inadequate in 70.1% of adolescents are influenced by peers in the alcohol and 65.2% influence pairs snuff consumption. There is significant relationship between the use of leisure and consumption of alcohol, peer influence with alcohol and snuff. There is no significant relationship between the use of leisure and consumption of snuff in adolescents.

Key Words: Teens, use of leisure time, peer influence on consumption of alcohol and snuff

1 Bachelor of Nursing Faculty - UNT

2 Bachelor of Nursing Faculty - UNT

3 Associate Professor, Department of Nursing Women and Children School of Nursing - UNT. Master of Nursing Women and Children.

I. INTRODUCCION

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reportó en 2005 que: el consumo de alcohol en todo el mundo era igual a 6.13 litros de alcohol puro en personas de 15 años de edad, alrededor 2.5 millones de personas mueren anualmente por el uso nocivo del alcohol, señala que la edad, el sexo y otras características biológicas del consumidor determinan los distintos grados de riesgo.

Desde el punto de vista de la Salud Pública, el alcohol es responsable de unas 195.000 muertes al año en la Unión Europea. En EEUU, unos 5.000 jóvenes menores de 21 años mueren cada año de accidentes relacionados con el consumo de alcohol implicando a menores que también beben (Chaloupka, 2002; Andersen, 2006).

El informe internacional de la OMS del año 2000, sobre las conductas de salud en los escolares, muestra importantes diferencias entre los países. Así, por ejemplo, en países como Lituania o Finlandia aproximadamente un 10% de los jóvenes de 15 años consumen alcohol semanalmente; aproximadamente un 25% de los adolescentes de 15 años informa consumir alcohol todas las semanas, mientras que en el Reino Unido y Dinamarca el porcentaje se sitúa entre el 40% y el 50%.

España es uno de los países de mayor consumo de alcohol por persona al año a nivel mundial, a lo que se une el contexto de una importante tolerancia social y escasa percepción de riesgo en el

comportamiento de los adolescentes y en sus consecuencias, entre las que cabría destacar hasta un 9% de fallecimientos totales relacionados con el consumo de alcohol (Portella, 2002).

Según el Plan Nacional Sobre Drogas (2004) en España, la edad de inicio en el alcohol para jóvenes entre los 14 y los 18 años es 13,7. Por su lado, en Colombia el estudio de Rumbos (2001) muestra que el 83,8% de los jóvenes han bebido alcohol alguna vez en la vida y la edad de inicio está alrededor de los 13 años.

Según los datos del Informe del Observatorio Español sobre Drogas (OED) en el 2009; el alcohol es la sustancia cuyo consumo está más extendido entre estudiantes de 14 a 18 años observándose un consumo ligeramente más elevado en mujeres que en hombres. Con respecto al consumo intensivo o problemático, se investigaron las borracheras y el consumo de cinco o más vasos o copas en la misma ocasión, entendiendo por "ocasión" el tomar las bebidas seguidas o en un intervalo aproximado de dos horas. El 56,2% de los estudiantes se había embriagado alguna vez en la vida y el 29,1% lo había hecho en el último mes. Por otra parte, un 41,4% de los estudiantes habían tomado en los últimos 30 días 5 ó más vasos o copas de bebidas alcohólicas en la misma ocasión o en un intervalo aproximado de 2 horas.

En España, la Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (ESTUDES, 2012); los estudiantes consumían alcohol sobre todo en bares o pubs, en espacios abiertos, como calles, plazas o parques

o en discotecas. Globalmente, la bebida más consumida eran los combinados/cubatas, si bien en días laborables la bebida predominante era la cerveza.

En España se ha encontrado que el fumar tabaco se establece, normalmente, en la adolescencia siendo las mujeres quienes fuman más (Plan Nacional Sobre Drogas, 2004). Este estudio muestra que la edad a la que los jóvenes entre 14 y 18 años fuman su primer cigarrillo de tabaco es 13,2 y la proporción de fumadores aumenta con la edad. En Colombia el consumo de tabaco comienza a los 13,7 años de edad en jóvenes entre los 10 y los 21 años y son los hombres quienes más lo consumen (Rumbos, 2001).

A nivel latinoamericano, el alcoholismo es la principal causa de la drogadicción en los adolescentes. En el Perú, la ingestión inicial con finalidades religiosas dio paso a su consumo colectivo con fines festivos, en ocasiones muy especiales, y finalmente alcanzó mayor potencialidad dañina cuando su utilización dependió de la decisión personal; desde entonces se establecieron 2 grandes categorías de consumidores, representadas por quienes beben dentro de las normas sociales de responsabilidad y aquéllos que desgraciadamente no pueden lograr ese objetivo y se convierten en bebedores irresponsables (Walters, 2007).

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2002), afirma que en México aproximadamente dos terceras partes de la población nacional de entre 10 y 19 años son consumidores de alcohol. En comparación con

países desarrollados de Europa y Asia y con los latinoamericanos, México ocupa el segundo lugar en mortalidad de hombres y el tercero en mujeres por cirrosis hepática. En Chile, el 42 por ciento de escolares consumen tabaco, la edad de inicio está alrededor de los 13 años, el 70 por ciento de los adolescentes de 15 años ya han consumido tabaco, y un 13 por ciento de ellos ya lo había hecho antes de los 7 años, la mitad de ellos lo hace diariamente.

El consumo de tabaco es un problema de salud pública cuya iniciación ocurre en la adolescencia; época de muchos cambios físicos y de una mayor concienciación sobre su propia apariencia física esta etapa es influenciada por diversos factores entre ellos problemas emocionales, influencia de los amigos, uso de sustancias adictivas por parte de los padres que van a repercutir en el individuo o el adolescente en sus relaciones con la familia y la sociedad (Álvarez, 2003).

En América latina, la OPS (2005) estima que un tercio de la población mayor de 15 años fuma, con una proyección de 500,000 muertes ocurridas por año asociadas al tabaquismo. Alrededor del 54% de la carga de enfermedad tiene relación con enfermedades oncológicas, pulmonares y cardiovasculares asociadas al tabaquismo.

En Honduras, República Dominicana, Ecuador, Paraguay y Uruguay por lo menos 80% de los fumadores actuales iniciaron el hábito antes de los 18 años. En México 38.3% de los hombres fuman y en las mujeres el 14.4% (OPS, 2005).

El inicio del uso de alcohol y tabaco en los estudiantes de secundaria es cada vez a más temprana edad, aun cuando la venta de alcohol y tabaco a menores de edad está prohibida, aproximadamente el 20% de los adolescentes inician el consumo de estas sustancias. Se ha reportado que las características de consumo en los adolescentes varían según las sociedades, culturas, etnias, clases sociales y género (Tapia, 2001; Pérez, et al., 2005).

Estos patrones de uso y abuso del alcohol y tabaco han variado en los últimos años de forma muy importante, la OPS (2002), refiere que durante la última década, el consumo de alcohol y tabaco como problema de salud pública, se ha incrementado en América Latina y el Caribe.

En el Perú, el consumo de drogas es un problema de connotación nacional, según la Segunda Encuesta Nacional sobre prevención y uso de drogas realizado por la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas, señala que son altos los niveles de prevalencia de vida de las drogas sociales, el 94 por ciento de la población ha consumido alguna vez alcohol y cerca de 9 mil personas mueren al año, a consecuencia de enfermedades producidas por el consumo de tabaco. Según informes de la Organización Mundial de la Salud, más del 75 por ciento de la población en el Perú está involucrada en el consumo de tabaco y 60.5 por ciento han utilizado esta sustancia alguna vez en su vida (Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), 2002; Aramburu, 2004; OMS, 2008).

La prevalencia anual del consumo de tabaco es de 37% para la población de 12 a 64 años. Existen diferencias según sexo, 53% de los varones y 24% de las mujeres han consumido tabaco en el último año (DEVIDA, 2003).

En cuanto a la prevalencia anual del consumo de tabaco en adolescentes, se observa que el 4% de adolescentes de 12 a 13 años ha fumado en el año previo a la encuesta. Esta cifra aumenta significativamente en los grupos etarios de mayor edad; el 26% de adolescentes de 14 a 16 años y el 48% de 17 a 19 años ha consumido tabaco en el último año (DEVIDA, 2003).

La prevalencia anual del consumo de tabaco en los adolescentes es de 13,5%. Existe poca diferencia según sexo, 14,5% en los varones y 12,6% en las mujeres. La prevalencia del consumo de tabaco fue de 20% para los adolescentes de Lima, 19% para Trujillo, 17% para Huancayo y 16% para Tarapoto. Nuevamente, se observa el mismo patrón en que la proporción de adolescentes que ha consumido tabaco es mayor en la ciudad de Lima que en las otras ciudades (Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO, 2004).

En La Libertad, es importante tener en cuenta que hay un cambio considerable en las costumbres sociales que favorecen de alguna manera el consumo de alcohol y tabaco. Por un lado, se tiende hacia las macro sociedades, donde cada vez más se da la pérdida de valores, y por otro los(as) jóvenes tienen hoy una mayor independencia, que les permite entrar

de lleno en la sociedad de consumo. En definitiva, se debe decir que tanto el alcohol y tabaco como otras drogas, están en nuestra sociedad porque cumplen determinadas funciones entre las que están la de servir de elemento de integración para unos(as) jóvenes y de evasión para otros(as) (Rodríguez, 2006).

Por otro lado, el consumo de tabaco es la ingesta de tabaco en su forma natural o modificada, en las diferentes presentaciones, que ese utilizan para fumar y cuya sustancia activa es la nicotina. El tabaco produce enfermedades mortales y discapacidades, en comparación con otras conductas de riesgo, supone un riesgo de muerte prematura extraordinariamente alto (Duran, 2006).

Uno de los factores que influye en el consumo de alcohol y tabaco es **el uso del tiempo libre**. El tiempo libre disponible, es decir, el que no utilizamos para trabajar, comer o dormir, es tiempo a nuestra disposición que podemos utilizar adecuadamente o malgastar. Cuando utilizamos el tiempo libre de forma creativa, desarrollando capacidades, favoreciendo el equilibrio personal y enriqueciendo nuestra experiencia, estamos llenando de contenido nuestra vida y dando al ocio una dimensión de enriquecimiento personal, por tanto, el ocio vendría a ser algo así como el tiempo libre que utilizemos para hacer lo que nos gusta y para el

crecimiento personal. El ocio no puede seguir identificándose, por más tiempo, con no hacer nada (Matsutsuyu, 1960).

El tiempo libre es el espacio de nuestra vida que dedicamos, de manera voluntaria, a realizar diversas actividades que nos satisfacen y que son muy importantes para nuestro desarrollo personal y social. En los momentos de ocio nos relacionamos con otras personas, intercambiamos sentimientos, opiniones, experiencias, desarrollamos nuestras aficiones y creatividad y participamos en actividades culturales y sociales (Matsutsuyu, 1960).

Se puede dividir en: actividades deportivas, culturales y sociales. La actividad deportiva es la actividad física, tiene una importancia vital en la niñez, empieza a perder peso cuando se llega a la adolescencia, pero es recomendable que los adolescentes hagan ejercicio y sigan practicando algún deporte ya que esto reporta beneficios desde el punto de vista fisiológico, psicológico y social. Las actividades culturales; son actividades que puedan realizar los adolescentes con sus pares, como grupos de teatro, bandas de música, etc. Finalmente, las actividades sociales, estimulan la participación de los adolescentes en actividades de tipo social para que tomen conciencia social y aprendan a ser solidarios (Matsutsuyu, 1960).

El consumo de alcohol se ha convertido en un aspecto clave de la cultura del tiempo libre de los adolescentes, en un fenómeno de moda: la ingesta de bebidas alcohólicas con una finalidad recreativa ya ocupado

una posición relevante en las ofertas de tiempo libre del adolescente (Donovan, 2004; Henry, Slater, y Oetting, 2005).

Para los adolescentes, la ocupación del tiempo libre en el fin de semana tiene una gran importancia puesto que es en ese espacio en el que se refuerza el sentido de pertenencia e identidad grupal y en el que se satisfacen diversas necesidades personales (relacionales, afectivas, sociales, de identidad) (Walters, 2007).

También es un espacio en el que, de una manera natural, se socializan los adolescentes, motivo por el cual es muy importante facilitarles espacios de tiempo libre en los cuales puedan, junto a otros adolescentes, satisfacer sus necesidades sin tener que recurrir al consumo de alcohol y otras drogas o de realizar conductas poco saludables (Palma, Lannini y Moreno, 2005)

Una parte importante de las actividades que llevan a cabo los adolescentes en el tiempo libre, en particular durante el fin de semana, se realiza y comparte con el grupo de iguales y está directamente relacionada con el sentido de pertenencia e integración grupal. Cuando se analizan las actividades que realizan los adolescentes en su tiempo libre se comprueba la existencia de dos modalidades básicas (Rumbos, 2002).

En la primera modalidad; centrado en los medios de comunicación (televisión, radio, música) y la informática, que tiene como características esenciales que se desarrolla el tiempo libre centrado en los medios de comunicación (televisión, radio, música) y la informática, que tiene como

características esenciales que se desarrolla de grupo de iguales, en espacios públicos y en el período del fin de semana (Rumbos, 2002).

Esta segunda modalidad, (de carácter social) es sin duda la que reviste grupo de iguales, en espacios públicos y en el período del fin de semana. Cumple funciones básicas para los adolescentes (relacionadas con los procesos de socialización grupal), constituye también un escenario de riesgo desde la perspectiva de la salud (Rumbos, 2002).

Otro de los factores ligados al consumo de alcohol y tabaco, el social es el factor predominante en el consumo de alcohol; los pares más cercanos, parejas y grupos pequeños se convierten en una influencia dominante que determina el consumo de sustancias. **La influencia de pares** constituyen un factor de riesgo para el consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes; ya que cuanto mayor sea el contacto con los pares que inciten al consumo, mayor es la probabilidad, para que ellos también lo hagan, la presión social para consumir resulta determinante en los adolescentes, quienes tienen una fuerte necesidad de ser aceptados y obtener reconocimiento social. Los pares suelen ser modelos directos de consumo y facilitar actitudes favorables hacia el mismo (Annis, Graham y Davis, 2002).

El consumir alcohol, hace parte de la selección y socialización entre pares, puesto que debe existir aprobación por parte de los otros, evitando la exclusión social por parte de quienes consumen alcohol. Las actitudes de aprobación por parte de los pares constituyen un factor asociado con el

consumo de alcohol en adolescentes (Donovan, 2004; Henry, Slater, y Oetting, 2005).

Las situaciones o momentos en que el adolescente consume el alcohol y el tabaco, son: Situaciones que involucran a terceras personas, como los conflictos con otros, presión social y también momentos agradables o desagradables. Existen otros factores propios del individuo, los cuales son denominados Situaciones personales, en donde se encuentran emociones desagradables frente a una situación, malestar físico, emociones agradables y necesidad física (Annis, Graham y Davis, 2002).

La adolescencia es vulnerable a la influencia tanto positiva como negativa del grupo, la cantidad de alcohol o tabaco consumida por los adolescentes parece depender de la cantidad que ingieran los pares, por lo que la voluntad de control sobre el propio consumo se supedita a la presión grupal, que ofrece la suficiente seguridad como para que los jóvenes puedan orientarse al consumo del alcohol y tabaco (Instituto Situacional de Consumo de Alcohol, 2002).

Los adolescentes pueden estar comprometidos en varias formas con el consumo de alcohol y tabaco, como el de experimentar. Desgraciadamente, con frecuencia los adolescentes no ven la relación entre sus acciones en el presente y las consecuencias del mañana. Ellos tienen la tendencia a sentirse indestructibles e inmunes hacia los problemas que otros experimentan. (Souza, 2000).

Villatoro (2001), en la investigación sobre “El consumo de alcohol en estudiantes y su relación con la autoestima y la percepción de riesgo” en México, encontró que el nivel de consumo de alcohol es igual entre los hombres y las mujeres, lo cual se observa en los tres niveles de consumo (alguna vez: 65.5% y 66.1%; último año: 45.8% y 46.0%; último mes: 35.1% y 35.2%). En el abuso de alcohol, sobresalen los hombres con 25.6% de consumo. También es importante considerar que el consumo alguna vez en la vida, es de 65.8%, dato que es muy elevado si se considera que la mayoría de la población es menor de edad y les está prohibida la ingestión de bebidas alcohólicas.

Blázquez Morales (2007), en un estudio sobre Consumo de alcohol y tabaco en adolescentes de secundaria del estado de Veracruz (México). Se encontró; el 50.2% que consumen solo alcohol fueron mujeres y 49.8%, hombres. Mientras que en 65.7% que consumen solo tabaco fueron hombres y las mujeres en un 34,3%. El mayor porcentaje de consumo de alcohol se observó en el grupo de edad de 14 a 16 años. Y en el consumo de tabaco entre las edades de 12 a 14 años.

Rosales (2009), en la investigación sobre factores sociales que propician el consumo de alcohol y tabaco en los estudiantes de Guatemala, encontró que existe relación significativa entre el consumo de alcohol y tabaco con el consumo familiar, influencia de grupo y la publicidad.

Gonzales y Noriega (2010), en la investigación Factores Biopsicosociales que influyen en el consumo de tacaco en adolescente,

Institución Educativa San Idelfonso. Pueblo Nuevo – Chepen; encontró que el motivo por lo que los adolescentes consumen tabaco, el mayor porcentaje de adolescentes (55.8%) lo hacen por curiosidad, por sentirse atraído por el sexo opuesto (22.7%), luego por imitación (13.2%), y en menor porcentaje por sentirse solo (8.3%).

Buitrago (2007), en el estudio del uso del tiempo libre en adolescentes de la Unidad de Adolescencia de la Clínica Santa María y del Hospital Roberto del Río – Chile; encontró que los adolescentes en sus ratos libres: el (46,3%) salen o conversan con los amigos, el (25.5%), escuchan radio o música, el (15,1%) están en familia, y el (13,1%) ven televisión o videos

Polonio (2010), en el presente Estudio del tiempo libre de los adolescentes ecuatorianos del Colegio Nacional Juan de Salinas de Sangolquí – Ecuador. Los resultados muestran que en el tiempo libre los adolescentes realizan: el 52,84%, ir a la discoteca y hacer deporte, el 47,16 %, uso de tecnología (internet), escuchar música y ver televisión; estas actividades se relacionan con el sedentarismo dado la poca actividad de los mismos, demostrándose un mal uso del tiempo libre.

Los adolescentes se encuentran en constante riesgo debido a ciertos patrones de consumo debido a varios factores. Fisiológicamente, se encuentran todavía experimentando cambios en su desarrollo. El cerebro del adolescente se encuentra en un alto nivel de desarrollo. Este desarrollo establece las bases para las habilidades de la persona en su vida adulta, tales como la planeación, la integración de información, la resolución de

problemas, el discernimiento y el razonamiento. Estos importantes cambios que están sucediendo son la razón de que el cerebro del adolescente sea más vulnerable a los efectos nocivos del alcohol en comparación con un cerebro adulto (Zeigler, Wang, Yoast et al, 2005)

Algunos adolescentes experimentan un poco y dejan de usarlas o continúan usándolas ocasionalmente sin tener problemas significativos. Otros desarrollarán dependencia, usarán luego drogas más peligrosas y se causarán daños significativos a ellos mismos y posiblemente a otros.

La etapa adolescente es un periodo convulsivo en la vida del ser humano, caracterizado por la presencia de severas transformaciones, donde los intereses son muy variados y cambiantes, dando lugar a profundos cambios de carácter y de ideas. Éste período de intensos cambios, tanto físicos como mentales, el adolescente muchas veces puede involucrarse en situaciones de riesgo, como el uso de bebidas alcohólicas, tabaquismo, drogas, sexo sin protección. No obstante, esta etapa coincide con el inicio y la adquisición de éstos hábitos (Ariza y Nebot, 2002).

El consumo de alcohol y tabaco está referido a la persona que ingiere esta sustancia independientemente de la cantidad y frecuencia de consumo. Por la capacidad adictiva, la edad y la inmadurez neuropsicológica de los adolescentes, el consumo de estas sustancias en

este período puede tener importantes implicaciones en el desarrollo y bienestar de los adolescentes (Tarter, 2003).

La ingestión nociva de alcohol es un importante factor determinante de algunos trastornos neuropsiquiátricos, como los trastornos por consumo de alcohol y la epilepsia, así como otras enfermedades no transmisibles como las enfermedades cardiovasculares, la cirrosis hepática y diversos cánceres. El consumo nocivo también está relacionado con varias enfermedades infecciosas como la infección por el VIH/sida, la tuberculosis y las infecciones de transmisión sexual, lo que se debe por un lado al debilitamiento del sistema inmunitario por efecto del alcohol (OMS, 2009).

El tabaco es tan adictivo como la droga pura, ya que se trata de un producto psicoactivo que afecta los procesos químicos del cerebro y del sistema nervioso. Además tiene reconocidos efectos nocivos sobre el sistema respiratorio, dañando gravemente bronquios y pulmones, llegando a producir bronquitis crónicas, enfisema y cáncer pulmonar (Gil, 2005).

Los adolescentes, generalmente, inician sus experiencias con las drogas consideradas lícitas, como el alcohol y el tabaco, en sus ambientes familiares. La influencia del grupo de pares es altamente predictiva para el consumo de alcohol y tabaco (Cardenal y Adell, 2000).

Los adolescentes, experimentan con frecuencia, una gran variedad de trastornos emocionales. Por su potencial adictivo y por sus consecuencias,

el alcohol y tabaco son consideradas drogas de interés en la problemática del consumo de drogas (Sandí, 2004).

Además, la adolescencia puede ser vista como un periodo en el que las relaciones con los pares son especialmente importantes y, éstos pueden adoptar diversas conductas como una forma de transmitir una imagen social particular que reciba la aceptación de sus iguales (Trejo ,2001).

En el grupo, el adolescente busca una razón de ser, un ideal del YO, una imagen que le dé seguridad, que tranquilice su inquietud interior y le devuelva el sentimiento de su valor. Cuanto más débil e indefenso se sienta, tanto más buscará a los otros e intentará identificarse con ellos, incluso a costa de dimitir de las propias características diferenciales de su personalidad, queriendo fundirse en el grupo. El grupo va a permitir al adolescente afirmarse con toda seguridad (Martínez, 2002).

En la adolescencia, el grupo tiene una gran importancia como espacio de socialización y en los espacios de tiempo libre compartidos se fortalecen los procesos de pertenencia, de vinculación y aceptación por el grupo de iguales y el consumo de bebidas alcohólicas pasa a ser una conducta del grupo que actúa reforzando la integración en el mismo (Peña, Fera, Medina et al., 2000).

El alcohol actúa como ayudante a las personas más tímidas y retraídas a relacionarse con sus iguales. Los adolescentes tienen una serie de necesidades que cubrir (relacionarse y comunicarse con los demás,

expresar sus sentimientos y afectos, desarrollar su sexualidad, etc.) y creen que el alcohol puede ayudarles a satisfacerlas (León, 2002).

Por los antecedentes expuestos y con el fin de esclarecer otros factores que motivan al consumo de alcohol y tabaco, tales como el uso del tiempo libre e influencia de pares; han motivado esta investigación con cuyos resultados se pretende obtener una base de datos que refleje un diagnóstico del consumo de alcohol y tabaco de la población en estudio.

La presente investigación se desarrolló en la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde”, el cual es un colegio estatal mixto que alberga adolescentes de distintos niveles socioeconómicos y diferentes tipos de familias. Esta población constituye un escenario relevante para el desarrollo del presente trabajo de investigación. Ya que los adolescentes tienen acceso directo hacia estas sustancias y no se dan cuenta del daño que les están causando y/o les puede causar.

La enfermera como profesional de la salud cumple dentro de sus roles sociales actividades preventivas promocionales que tienden a satisfacer no solo las necesidades físicas sino también sociales, es así que nace el interés en determinar la real magnitud del problema con propósito de buscar alternativas de solución que permitan realizar un trabajo en conjunto con las autoridades locales, regionales y la sociedad civil en general, de manera integral y multisectorial es decir no sólo desde lo reflexivo, sino también desde lo educativo y desde la familia con el fin de disminuir el consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes, para que a futuro sean

adultos sanos que mantengan una buena calidad de vida, y sean agentes educadores de estilos de vida saludable. Identificar el perfil del adolescente, para luego proponer estrategias que disminuyan el consumo de alcohol y tabaco. Para lo cual nos planteamos la siguiente pregunta:

¿Qué relación existe entre el uso del tiempo libre y la influencia de pares con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes de la institución educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, 2014?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

- Establecer la relación entre el existe entre el uso del tiempo libre y la influencia de pares con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, 2014

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Determinar el consumo de alcohol en adolescentes de la Institución “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, 2014
- Determinar el consumo de tabaco en adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, 2014
- Determinar el uso del tiempo libre de los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, 2014
- Determinar la influencia de pares en el consumo de alcohol y tabaco de los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, 2014

II. MATERIAL Y METODOS

TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación, es un estudio de enfoque cuantitativo, de tipo correlacional, de corte transversal el cual se realizó con adolescentes que cursan el tercer, cuarto y quinto año de secundaria de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, en el año 2014 (*Polit y Hungler, 2000*).

POBLACIÓN DEL ESTUDIO

El universo muestral estuvo formado por adolescentes de 3°, 4° y 5° de secundaria de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo entre los meses de setiembre a diciembre del 2014 y que cumplieron los criterios de inclusión establecidos. Se estima aproximadamente 600 adolescentes.

CRITERIOS DE INCLUSIÓN

- Adolescentes de ambos sexos.
- Adolescentes que acepten voluntariamente participar de la investigación.
- Adolescentes que se encuentren presentes en el momento de la evaluación de la investigación.

UNIDAD DE ANÁLISIS

Cada uno de los adolescentes seleccionados del tercero, cuarto y quinto año de secundaria de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, año 2014.

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para la recolección de datos se utilizó tres instrumentos semiestructurados:

a) *Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes (ANEXO 3)*

Elaborado por Tarter y Hedegus (1990) modificado por las autoras, consta de 3 secciones la primera sobre los factores personales como edad, sexo, grado educativo, la segunda parte consta de un cuadro referente al sí consume alcohol y/o tabaco y su edad de inicio y la tercera parte corresponde a un cuadro, el cual nos sirve para identificar el tipo de consumidor.

b) *Escala de valoración del uso del tiempo libre (ANEXO 4)*

Elaborado por Matsutsuyu (1960), terapeuta ocupacional; construye el instrumento para ser aplicado con adolescentes para evaluar en uso del tiempo libre de los adolescentes, que consta de 15 ítems.

Siempre = 5 puntos

Frecuentemente = 4 puntos

Ocasionalmente = 3 puntos

Raramente = 2 puntos

Nunca = 1 punto

El puntaje total de calificación para la valoración del uso del tiempo libre es de 75 puntos y se estableció de la siguiente manera:

Adecuado = 35 - 75 puntos

Inadecuado = 0 - 45 puntos

c) Influencia de pares en el consumo de alcohol y tabaco

Elaborado por Annis, Graham y Davis (1987) y modificado por las autoras; se modificó la redacción de los ítems N° 2 y 17 para mejor interpretación y entendimiento de los adolescentes en estudio. Este instrumento consta de 23 reactivos, se utilizó para medir situaciones específicas de consumo de alcohol y tabaco que pueden dividirse en 3 categorías: conflicto con otros, presión social y momentos agradables.

Cada uno de los 23 reactivos se contesta en una escala de 4 puntos.

Casi siempre = 4 puntos

Frecuentemente = 3 puntos

Ocasionalmente = 2 puntos

Nunca = 1 punto

El puntaje total de calificación para la valoración de la influencia de pares en el consumo de alcohol y tabaco es de 100 puntos y se estableció de la siguiente manera:

Influye = 24 a 100 puntos

No influye = 0 a 23 puntos

PROCEDIMIENTO

Se solicitó el permiso de los padres de familia para la aplicación de los instrumentos, se hizo a través de una esquila que fue entregada al adolescente, quien tuvo que traer firmada por el padre de familia, autorizando el permiso respectivo.

Se coordinó con los profesores, para informarle sobre el estudio de la investigación y se solicitó los registros de los alumnos que cursan el tercer, cuarto y quinto año de secundaria, con el fin de seleccionar a los adolescentes para aplicar dicha encuesta. Una vez seleccionado la población muestral, se hizo la entrevista correspondiente para aplicar el instrumento.

Se pidió al adolescente el permiso y la aceptación correspondiente para participar de la investigación. Luego, se realizó la aplicación y llenado del instrumento, que estuvo a cargo de las investigadoras, en un tiempo promedio de 45 minutos. Se informó a los adolescentes el propósito del estudio respetando la confidencialidad y anonimato.

Al concluir la aplicación de los instrumentos se procedió a verificar que todas las preguntas hayan sido marcadas correctamente y en su totalidad. Se dará las gracias a los/as adolescentes y al docente por la colaboración brindada. Finalmente los resultados de la investigación fueron comunicados a la dirección del colegio y se hizo entrega de un ejemplar de la investigación.

PROCESAMIENTO DE DATOS

Los datos recolectados fueron codificados y procesados estadísticamente en el programa SPSS versión 19.0 para Windows. Se presentó la información en tablas de clasificación de simple y doble entrada, con frecuencias numérica / porcentuales. La relación del uso de tiempo libre e influencia de pares con el consumo de alcohol y tabaco en adolescente, se empleó la Prueba de Criterios χ^2 para medir la influencia entre variables, considerando que existen evidencias suficientes de significancia estadística si la probabilidad de equivocarse es menor al 5 % ($p < 0.05$), bajo los siguientes criterios de significación:

Si $p > 0.05$ no existe relación significativa.

Si $p < 0.05$ existe relación significativa.

Si $p < 0.01$ existe relación altamente significativa.

CONTROL DE CALIDAD DE LOS INSTRUMENTOS

Prueba Piloto

Para comprobar la factibilidad de aplicación de los instrumentos, hacer las correcciones necesarias en la redacción y obtener las pruebas estadísticas de confiabilidad y validez, los instrumentos fueron sometidos a una prueba preliminar, para ello se utilizó una muestra piloto de 50 adolescentes de la Institución Educativa "JAVIER HERAUD" de Trujillo, que fueron escogidos en forma aleatoria.

Confiabilidad de los instrumentos

Fue establecida a través de la prueba Alfa de Crombach:

INSTRUMENTOS	Alfa de Cronbach	N° de elementos
ESCALA DE VALORACION DEL USO DEL TIEMPO LIBRE	0.72	15
CUESTIONARIO DE INFLUENCIA DE AMIGOS EN EL CONSUMO DE ALCOHOL	0.76	23
CUESTIONARIO DE INFLUENCIA DE AMIGOS EN EL CONSUMO DE TABACO	0.98	23

CONSIDERACIONES ÉTICAS Y DE RIGOR CIENTÍFICO:

La investigación se basa en ciertos principios que tienen como finalidad aumentar la calidad y objetividad de la investigación. En el presente trabajo se consideró los principios de Belmont (Polit y Hungler, 2000).

Principio de Beneficencia: Los adolescentes no serán expuestos a situaciones y experiencias en las cuales podrán resultar perjudiciales.

Principio de Respeto a la Dignidad: Cada adolescente decidirá de manera voluntaria su participación o no en la investigación, además de estar facultados para rehusarse en cualquier momento a continuar dicha participación.

Principio de Justicia y Confidencialidad: La información recolectada en el transcurso de la investigación se mantendrá en estricta confidencia, por lo que contiene información no ser reportada en público ni será accesible a otras partes que no sean involucradas en la investigación.

DEFINICIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE: uso de tiempo libre e influencia de pares

USO DE TIEMPO LIBRE

Definición Conceptual: es el tiempo libre de responsabilidades familiares y sociales, actividades de cuidado personal y trabajo. Está caracterizado por un sentimiento de libertad y auto- desarrollo (Matsutsuyu, 1960).

Definición Operacional:

- Adecuado = 16 a 100 puntos
- Inadecuado = 0 a 15 puntos

INFLUENCIA DE PARES

Definición Conceptual: personas que comparten momentos de diversión, buscando los efectos del alcohol o tabaco en situaciones que involucran a terceras personas (Annis, 2008).

Definición Operacional:

- Influye = 24 a 100 puntos
- No influye = 0 a 23 puntos

VARIABLE DEPENDIENTE: Consumidor del alcohol y tabaco

CONSUMIDOR DE TABACO

Definición Conceptual: referida a la condición de fumador de la persona independientemente del número de cigarrillos (Tarter, 2003).

Definición Operacional:

- Si consume
- No consume

CONSUMIDOR DE ALCOHOL

Definición Conceptual: referida a la persona que ingiere alcohol independientemente de la cantidad y frecuencia de consumo de esta sustancia (Tarter, 2003).

Definición Operacional:

- Si consume
- No consume

III. RESULTADOS

TABLA 01

**CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA “VÍCTOR ANDRÉS BELAÚNDE” DE TRUJILLO, 2014.**

CONSUMO DE ALCOHOL	Nº	%
SI	118	64.1
NO	66	35.9
Total	184	100.0

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

TABLA 02

**CONSUMO DE TABACO EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA “VÍCTOR ANDRÉS BELAÚNDE” DE TRUJILLO, 2014.**

CONSUMO DE TABACO	Nº	%
SI	72	39.1
NO	112	60.9
Total	184	100.0

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

TABLA 03

**USO DEL TIEMPO LIBRE DE LOS ADOLESCENTES DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VÍCTOR ANDRÉS BELAÚNDE” DE
TRUJILLO, 2014.**

USO DEL TIEMPO LIBRE	Nº	%
INADECUADO	64	34.8
ADECUADO	120	65.2
Total	184	100.0

Fuente: Escala de valoración del uso del tiempo libre.

TABLA 04

**INFLUENCIA DE PARES EN EL CONSUMO DE ALCOHOL DE LOS
ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VÍCTOR
ANDRÉS BELAÚNDE” DE TRUJILLO, 2014.**

INFLUENCIA DE PARES EN EL CONSUMO DE ALCOHOL	Nº	%
NO INFLUYE	55	29.9
INFLUYE	129	70.1
Total	184	100.0

Fuente: Influencia de pares en el consumo de alcohol.

TABLA 05

**INFLUENCIA DE PARES EN EL CONSUMO DE TABACO DE LOS
ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VÍCTOR
ANDRÉS BELAÚNDE” DE TRUJILLO, 2014.**

INFLUENCIA DE PARES EN EL CONSUMO DE TABACO	Nº	%
NO INFLUYE	64	34.8
INFLUYE	120	65.2
Total	184	100.0

Fuente: influencia de pares en el consumo de tabaco.

TABLA 06

RELACIÓN ENTRE EL USO DEL TIEMPO LIBRE EN EL CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VÍCTOR ANDRÉS BELAÚNDE” DE TRUJILLO, 2014

CONSUMO DE ALCOHOL	USO DE TIEMPO LIBRE								
	ADECUADO		INADECUADO		CONSUMO DE TABACO	ADECUADO		INADECUADO	
	Nº	%	Nº	%		Nº	%	Nº	%
SI	68	56.7	47	73.4	SI	40	33.3	30	46.9
NO	52	43.3	17	26.6	NO	80	66.7	34	53.1
Total	120	100.0	64	100.0	Total	120	100.0	64	100.0

Fuente: Escala de Valoración del uso del Tiempo Libre / Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes

	ALCOHOL	TABACO
Chi-Cuadrado	5.009	3.247
P	0.0252175	0.0715419

TABLA 07

RELACIÓN ENTRE LA INFLUENCIA DE PARES EN EL CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO DE LOS ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VÍCTOR ANDRÉS BELAÚNDE” DE TRUJILLO, 2014

CONSUMO DE ALCOHOL	INFLUENCIA DE PARES								
	INFLUYE		NO INFLUYE		CONSUMO DE TABACO	INFLUYE		NO INFLUYE	
	Nº	%	Nº	%		Nº	%	Nº	%
SI	87	67.4	28	50.9	SI	52	43.3	18	28.1
NO	42	32.6	27	49.1	NO	68	56.7	46	71.9
Total	129	100.0	55	100.0	Total	120	100.0	64	100.0

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes / Cuestionario sobre influencia de pares en el consumo de alcohol y tabaco

	ALCOHOL	TABACO
Chi-Cuadrado	4.497	4.096
P	0.0339561	0.04298

IV. ANALISIS Y DISCUSION

La adolescencia es un periodo de rápido desarrollo en donde los adolescentes adquieren nuevas capacidades y se encuentran ante situaciones nuevas, no solo oportunidades sino también riesgos para su salud y bienestar, así la vida de los adolescentes transcurre ante hechos o situaciones propias o de su entorno que aumentan la posibilidad de desarrollar ajustes psicosociales y de aquellos que elevan su capacidad para hacer frente a las adversidades o disminuir las posibilidades de desarrollar desajustes psicosociales frente al riesgo (OMS, 2008).

Los adolescentes son más propensos a adquirir conductas de riesgo definiéndolas como aquellas acciones activas o pasivas que involucran peligro para el bienestar y que acarrear directamente consecuencias negativas para la salud o comprometen aspectos de su desarrollo. Estas conductas están en relación con el consumo de alcohol y tabaco (Silva, 2008).

El consumo de alcohol y tabaco, es uno de los principales problemas de salud pública a nivel mundial y es conocido que el hábito suele adoptarse antes y durante la adolescencia, su inicio precoz procede de manera significativa al uso de otras drogas ilegales, además, poseen un efecto facilitador sobre el desarrollo de otras adicciones, (León, 2005).

En el Perú desde hace muchos años, la droga que está causando mayor problemática socio-sanitaria es sin lugar a dudas el alcohol y tabaco, pese a que otras estén impactando actualmente con más fuerza en la sensibilización de la población y pueden parecer más preocupantes. El abuso de alcohol y tabaco, en muchos casos, es excesivo e incluso incontrolado, es el mayor problema en lo que a drogodependencias se refiere. Sin la alarma de ilegalidad y con la ayuda de la cotidianidad, en muchas ocasiones no se tiene la conciencia de su peligrosidad o de los daños (físicos, sociales, laborales y económicos) que producen (Caldwell, 2008).

El objetivo de la presente investigación es identificar la relación entre el uso de tiempo libre y la influencia de pares en el consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo. Se pretende obtener una base de datos que refleje un diagnóstico del consumo de alcohol y tabaco de la población en estudio y, así generar estrategias de prevención.

En relación a la problemática, se reportan a continuación los resultados de la presente investigación:

La Tabla 1, muestra que el 65.2% de adolescentes presentan un adecuado uso del tiempo libre y 34.8% presentan un inadecuado uso del tiempo libre.

Los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, vienen del distrito de Florencia de Mora, refirió el director del colegio y la profesora de OBE. El distrito de Florencia de Mora limita con los distritos de El Porvenir, La Esperanza, Alto Trujillo y Trujillo; por ende los adolescentes que usa su tiempo libre de manera inadecuada, posiblemente lo usen para la formación de pandillas, consumo de drogas, violencia y delincuencia juvenil.

El tiempo libre es aquel tiempo disponible, que no es para estudiar y que puede ser destinado al ocio, el descanso, la recreación, el desarrollo personal o para realizar actividades que satisfagan necesidades esenciales, tales como la sociabilidad e identidad del adolescente (Matsutsuyu, 1960). Es importante mencionar que no todos los adolescentes tienen un concepto claro de lo que es el uso del tiempo libre; consideran ellos que el tiempo libre es todo el día (Trejo, 2001).

El tiempo libre para los adolescentes de esta edad, es de vital importancia en sus vidas, ya que en este tiempo que tienen de relajación y ocio, está muy relacionado con la creación de la identidad del adolescente. Durante el tiempo libre pueden estar mucho más tiempo con su grupo de amigos (agente de socialización). Muchas veces, el hecho de estar con los amigos, es más interesante y atractivo, que la actividad que estén realizando. Son muy proclives a imitar a sus iguales (Funes, 2005).

El tiempo libre de los adolescentes puede verse afectado por diversas circunstancias, presentando así, diferentes posibilidades de utilización del mismo. De esta manera, algunos dedicarán la mayor parte de su tiempo al deporte, escribir o pintar, leer, ver televisión, los vídeo juegos, internet, bailar, escuchar música, estar con sus amigos, asistir a fiestas, o simplemente estar en su cuarto (Matsutsuyu, 1960).

Cada una de las actividades que llevan a cabo tiene sus particularidades. Cada una puede representar un nivel de desarrollo en áreas diferentes, respondiendo a las necesidades propias del período de desarrollo del adolescente. Así, se puede distinguir la manera en que se está utilizando el tiempo libre ya sea adecuado o inadecuado. De manera que el uso de tiempo libre adecuado, puede jugar un rol protector para un adolescente, como el deporte, la lectura, la música o de otra forma de arte; como que también pueden ser un factor de riesgo si existen condiciones negativas de estas actividades o con quienes se realizan como el consumo de drogas, pandillas, delincuencia (Souza, 2000).

Los adolescentes del presente estudio utilizan el tiempo en actividades como: escuchar música (91,3%), colaborar en actividades del hogar (60,9%), ver televisión (52,7%), conversar con amigos (47,3%), jugar fútbol o vóley (46,2%), pintar (34,5%), y una minoría de los adolescentes realizan lectura de libros o artículos sobre cultura general (8,2%) y asisten a programas educativos sobre desarrollo personal (1,6%) (Anexo 14).

Estas actividades en el adolescente son de carácter individual y compartido, es decir, el adolescente no es ni completamente social, ni totalmente solitario, sino que es más complejo y tiende a desarrollar cualquiera de las características o ambas a la misma vez, es decir, algunos de sus impulsos y necesidades son sociales, y otras son individuales como estar horas viendo la televisión que sólo aportará desencanto y aburrimiento al adolescente. Por eso, es importante crear espacios y actividades para estar siempre en contacto con la sociedad y para ello el adolescente, debería de tener algún hobby o afición, para que no identifique que el tiempo libre es igual a no hacer nada (Peña–Corona, Feria y Medina, 2000).

Es difícil comprender el mundo del adolescente sin considerar el gran impacto que los medios de comunicación hacen en su vida. Los medios compiten con las familias, los amigos, las escuelas y las comunidades en su capacidad para moldear los intereses, actitudes y valores de los adolescentes.

Los medios de comunicación masiva están presentes constantemente en sus vidas. La mayoría de los adolescentes ven televisión y películas, utilizan el Internet, intercambian correos electrónicos, escuchan discos y emisoras de radio que van dirigidas específicamente a ellos con música (León, 2002).

Lo primero es entender el lado bueno. Utilizadas sabiamente, también pueden educar. Los buenos programas de televisión pueden informar, la buena música puede dar aliento, y las buenas películas pueden ampliar los intereses y abrir nuevos horizontes. El problema reside en que los adolescentes frecuentemente no saben cómo o no pueden distinguir entre lo que es bueno en los medios y lo que es dañino. Algunos se pasan horas interminables frente al televisor o enchufados a sus audífonos, alimentándose pasivamente de todo lo que ven y oyen (Gómez, 2004).

En la actualidad, ya nadie parece poner en duda que gran parte de la vida social de los adolescentes transcurre en el ámbito de los grupos y, muy especialmente, en el de los grupos de amigos. Prueba de ello, es que el tiempo que los adolescentes comparten con sus amigos se incrementa notablemente en la adolescencia, al igual que el número y el tipo de actividades que comparten con ellos. La influencia que el grupo ejerce sobre la conducta de los adolescentes, identificarse con los amigos es buena para la construcción de nuestra identidad. No obstante una identificación excesiva con los amigos siendo como ellos o imitándoles en forma constante dificulta la identidad propia como personas (León, 2002).

La música es un elemento que influye cada día más en la vida de los adolescentes, ya que ellos no escuchan lo que sus padres le dicen que es correcto, sino que escuchan lo que ellos quieren o los que sus amigos le dicen; pero la música actual se caracteriza por tener cada día más mensajes violentos, sexuales y promiscuos que son escuchados por los

adolescentes. El hecho es que una de las actividades que más realizan los adolescentes es escuchar música (Gil, 2005).

Por otro lado, el deporte hace que los adolescentes tengan que hacer en las tardes y dentro del deporte conocer personas y hacer amistades. El deporte también ayuda a la formación del carácter y a prevenir hábitos que puedan perjudicar a la persona como el sobrepeso y la obesidad. Sin embargo los adolescentes en la actualidad dejan de lado el deporte para luego convertirse en sedentarios al que cada vez desde más pequeños están acostumbrados. La falta de una rutina deportiva y el poco compromiso social y familiar para con el deporte, son una nefasta combinación para su salud (Donovan, 2004).

Durante la infancia, el vínculo entre los niños y la lectura goza de vital importancia. Sin embargo, al llegar a la adolescencia la relación pasa por una fuerte crisis. Uno de las grandes causas de la disminución de la lectura, se debe a la influencia de los medios y soportes digitales ya que la televisión, el cine e Internet se presentan como las alternativas de ocio más valoradas por la adolescencia. El libro ha sido, es y será el transmisor cultural por excelencia, aunque muchos pensadores le hayan deteriorado una rápida desaparición a partir de la llegada de Internet (Buitrago, 2007).

Los grupos de desarrollo personal pretenden crear un espacio seguro en el que los adolescentes se puedan expresar libremente debido al ambiente de apoyo grupal. También poder hacer presente cualquier

dificultad de relación en el ámbito familiar, social o educativo; asumiendo las propias responsabilidades. Conseguir un correcto manejo y conocimiento de nuestro propio ser, consiguiendo un mayor estado de plenitud y madurez. Superar la timidez y el sentido al ridículo como elementos limitadores para un desarrollo personal. Establecer el sentido de pertenencia al grupo pudiendo elegir cuándo entro y cuándo salgo. A través de la música, danza, pintura, relajación, actividades deportivas etc. para trabajar lo mental y lo emocional (Buitrago, 2007).

No utilizar bien el tiempo de ocio, puede crear adicciones, como por ejemplo: videojuegos, drogas, actividad sexual. El avance de la tecnología está provocando la aparición de un “tiempo libre obligado” cada vez mayor y para el adolescente que vive en una sociedad industrializada la facultad de usar el ocio se está atrofiando. El adolescente teme el ocio porque lo enfrenta consigo mismo y trata de mantener su tiempo libre ocupado con asuntos que lo evaden de una realidad que le estresa y desagrada; el aumento de las ofertas de ocio de consumo individual (algunos de ellas se pueden realizar en grupo, pero sin perder su característica individual). El adolescente no usa este tiempo en actividades artísticas e intelectuales propias del ser humano (Sabaris, 2008).

Los resultados de la presente investigación son similares a la de Castillo Ceballos (2005). “Adolescentes: ocio y uso de tiempo libre”- Chiclayo, reportó que la actividad preferida por la mayoría de adolescentes es escuchar radio y música (92.7%), seguida por estar con su familia

(86,9%), salir o conversar con sus amigos (86,2%) y ver televisión o videos (84,4%), hacer deportes (45,3%), ir al cine (40,7%); secuencia que muestra una interesante combinación de actividades individuales y compartidas.

En la investigación de Comas (2002). “Los adolescentes y los hábitos Culturales” en Tumbes reporto sobre la frecuencia con que los adolescentes realizaban una serie de actividades como: ver televisión (96%), escuchar música (88%), y escuchar radio (67%), fueron las actividades realizadas habitualmente, manifestaron hacerlas más de una vez a la semana. Le siguen, usar Internet (39%), hacer deportes (27%), y luego, en menor cantidad, actividades vinculadas con la lectura; leer libros (20%) y leer diarios (14%).

Santos (2000); en la investigación “Culturas Juveniles en Lima Metropolitana”, reporto que entre las actividades más realizadas diariamente por los adolescentes están escuchar la radio (91.8%) y ver televisión (80.2%); semanalmente ir a fiestas (59.9%), mientras que las actividades excepcionales o esporádicas son ir a conciertos (47.8%), ir al cine (42.7%), leer por placer (32.2%).

Rodríguez (2013). En la investigación “Tiempo Libre y Rendimiento Académico en Alumnos de Secundaria del Cono Sur de Lima”, reportó que la gran mayoría de adolescentes practica y le gusta: ver películas y video (92,3%), pasear y charlar con los amigos (91,1%), escuchar música y radio (88,2%), ver televisión (68,4%), descansar o estar con la familia (51,4%), visitar museos y exposiciones, y asistir a la academia de idiomas (16,5%).

Vílchez (2004), en la investigación “Utilización del Tiempo Libre en Alumnos de Secundaria de Lima”, donde el tiempo libre de los adolescentes peruanos, estudiantes de un colegio particular. Se encontró en primer lugar que los adolescentes prefirieron dedicar su tiempo libre a estar con sus amigos (88,3%), hacer deportes y jugar (75,5%), mientras que la lectura (23,5%) fue considerada como una de las últimas cosas que harían en su tiempo libre.

La intervención social con adolescentes en el tiempo libre, sirve de gran ayuda para estructurar, dinamizar y optimizar su propio tiempo. Donde los adolescentes sean protagonistas del mismo proceso transformador. La oferta de ocio que proponga la intervención social debería ser facilitadora, es decir, que facilite la iniciativa de los propios adolescentes, y con pocas normas (Cembranos 2002).

Por ello se concluye los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde”; la mayoría de los adolescentes tienen un adecuado uso del tiempo libre y en menor cantidad un inadecuado uso del tiempo libre. Donde las actividades que más realizan es escuchar música y ver televisión, y la que menos realizan es la lectura.

Se recomienda seguir incentivando a los adolescentes a través de programas educativos en los colegios para favorecer el hábito lector con lecturas atractivas y sobre desarrollo personal. Además de seguir incentivando desarrollar actividades deportivas, actividades culturales, actividades sociales.

La Tabla 2, muestra que en el 70.1% de adolescentes influyen los pares en el consumo de alcohol y en el 29.9% no influyen los pares.

El consumo de alcohol se considera un problema de salud pública, es culturalmente aceptado y se asocia con creencias, tradiciones, celebraciones de acontecimientos de la vida de la persona y la familia. Además tiene un papel en el proceso de afrontamiento, como un recurso que se utiliza con frecuencia para eludir problemas familiares, frustraciones, alivio en la depresión, ansiedad, fatiga y timidez. En la etapa de adolescencia, tiene un gran significado social es considerado como vehículo de socialización y aceptación grupal. Por tal motivo, se convierte en un patrón de conducta aprendida por imitación que se reproduce (Cortaza y Alonso, 2007; Oliva, Barcellos y López, 2010).

El consumo de alcohol entre los adolescentes suscita gran preocupación social, suele iniciarse a una edad más temprana, ciertas características de este periodo evolutivo pueden facilitar el consumo de alcohol en los adolescentes. Existen factores como el grupo de pares que son más críticas en la adolescencia, que en cualquier otro momento del desarrollo. El grupo de pares provee oportunidades de nuevas normas y reglas muy diferentes a las que hasta ahora había conocido en el seno familiar, la presión que ejercen los amigos en ritos de iniciación o simplemente para formar parte del grupo y no ser rechazado, el adolescente se ve forzado en consumir alcohol (Annis, Graham y Davis, 2002).

Los adolescentes usan el alcohol por varias razones, incluyendo la curiosidad, para sentirse bien, para reducir el estrés, para sentirse personas adultas o para pertenecer a un grupo. Como todas las drogas, el alcohol tiene un efecto sobre la personalidad y no sólo sobre el cuerpo. Hay quien se pone eufórico, hay quien se marea, hay quien siente mucho sueño; hay quien se pone divertido y se acerca a la persona que le gusta, hay quien se pone agresivo y se pelea hasta con los amigos a los que más quiere. El efecto general podría ser descrito como el de la desinhibición: hace más livianas las cosas que resultan difíciles, da aire a situaciones de encierro, muestra nuevas perspectivas de vida, da coraje a quien se siente decaído, pero también aumenta la sensación de desesperación en quien tiene tendencia a ella (Duran, 2006).

El grupo de pares es un factor de riesgo dependiendo de la elección de amigos, el grado de dependencia que se tenga, la presión y la influencia que ejerzan al incitar o reforzar el consumo, en función de sus hábitos y actitudes, los que están estrechamente relacionados con la ausencia de autonomía de los jóvenes en la toma de decisión, valoración de los pro y los contra de sus actos y la limitación para asumir las consecuencias de sus conductas, búsqueda de situaciones excitantes, sucesos estresantes, conductas antisociales (Yabirú, 2002).

Con respecto a las situaciones del adolescente donde influyen sus pares en el consumo de alcohol en la presente investigación son: cuando quería celebrar con sus amigos (13%), cuando salía con sus amigos a

divertirse y quería disfrutar (11,4%), cuando en una fiesta, otras personas estaban bebiendo (10,9%), cuando estaba a gusto con un amigo (10,3%), cuando se estaba divirtiendo en una fiesta y quería sentirse bien (9,8%), cuando sus amigos llegaban de visita y se sentía emocionado (9,2%), cuando no era capaz de expresar sus sentimientos (8,7%), cuando quería estar más cerca de alguien que le gustaba (7,1%) (Anexo 15).

Las razones que llevan a los adolescentes a consumir alcohol son: por desinhibición; por que buscan en el alcohol la posibilidad de ser espontaneo y estar más seguro, el beber le hace perder la timidez y le da valor para afrontar situaciones nuevas para las cuales no se siente preparado; por integración, en un grupo donde se siente la necesidad de afiliación a un grupo de adolescente para sentirse integrado socialmente e imitar las conductas de los demás; por placer y huida donde bebe por todo. Bebe para pasárselo en grande, bebe porque es divertido, bebe para enamorar, beber para huir y no desafiar los problemas. O sencillamente bebe porque no hay otra cosa que hacer; donde una de las principales razones para los adolescentes inicie el alcohol y beban mucho es para intentar dar los primeros pasos para iniciar una relación sentimental (Blázquez Morales, 2007).

Los resultados son similares a la de Comas (2002). "Influencia de los Amigos y las Expectativas en el Consumo de Alcohol en Adolescentes"- Arequipa 2012, reportó que el 59% de los adolescentes opina que influyen los pares en el consumo de alcohol y el 41% no influyen. Las respuestas

coinciden que el grupo de amigos es importante ya que en el mismo se encuentra el apoyo, con ellos se comparten muchas actividades, y al hacerlo se sienten aceptados, siempre beben o fuman acompañados de los amigos, pues no les gusta hacerlo solos, consideran que es una buena manera de compartir, pasar un tiempo alegre en compañía agradable.

DEVIDA (2006); referido por González (2006). En la investigación “Razones por las que el adolescente consume alcohol”, reporto que el 29.7% de los adolescentes para sentirse bien, el 22.4% porque les gusta el sabor de las bebidas alcohólicas, el 19% para ser parte del grupo y que no le marginen por no beber, el 12.4% para estar más a gusto en fiestas, el 10% para emborracharse y pasárselo bien, el 6.5% para olvidar el estrés, escapar de la rutina y sus problemas diarios.

Se concluye que los pares influyen en el consumo de alcohol en los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaúnde” de Trujillo. Donde las razones por las que ellos consumen alcohol son: celebrar, salir, divertirse con sus amigos, estar a gusto con un amigo, divertirse en una fiesta y sentirse bien y cuando quería estar más cerca de alguien que le gustaba.

Se recomienda implementar talleres con los padres de los adolescentes para que impulsen a éste a frecuentar ambientes positivos y sanos, de esta manera tendrán una buena influencia en los amigos que ahí hagan. Se apoyarán entre ellos y será menos probable que consuman alcohol o tabaco. Fortalece la seguridad y confianza a los adolescentes

para que aprendan a decir “NO” ante la presión de sus compañeros frente al consumo de alcohol y tabaco.

La Tabla 3, muestra que en el 65.2% de adolescentes influyen los pares en el consumo de tabaco y en el 34.8% no influyen los pares.

El tabaco es generalmente la segunda droga consumida por los adolescentes y pocas personas se tornan fumadoras después de los 18 años. El consumo de tabaco aumenta significativamente en adolescentes que tienen otros comportamientos de riesgo, como el consumo de drogas ilícitas y alcohol. El hecho que los amigos, los padres y los hermanos fumen, tienen una gran influencia con el consumo de tabaco en el adolescente (Cardenal y Adell, 2000).

El adolescente en esta etapa es muy vulnerable a tomar decisiones, pero siempre lo hace motivado principalmente por la actitud de su grupo de pares donde el mejor amigo tiene influencia directa en él; lo cual concuerda con la búsqueda de la identidad propia del adolescente en esta etapa y lo importante que es para él el hecho de pertenecer a un grupo, siendo el tabaco un medio para ingresar a éste (Chaloupka, 2002).

La presión del grupo de amigos es un factor fundamental para iniciarse en el hábito tabáquico. La necesidad de establecer relaciones sociales puede hacer que los adolescentes se sientan obligados a ir a los lugares de ocio donde fumar es algo normal. Está comprobado que los adolescentes no fuman si los amigos no apoyan el consumo de tabaco; por

ello, tener amigos fumadores es la principal razón para que los adolescentes empiecen a fumar (Sandí, 2004).

Con respecto a las situaciones del adolescente donde influyen sus pares en el consumo de tabaco en la presente investigación son: cuando quería celebrar con sus amigos (16,3%), cuando estaba a gusto con un amigo (15,2%), cuando quería estar más cerca de alguien que le gustaba (14,1%), cuando salía con sus amigos a divertirse y quiso disfrutar (12%), cuando en una fiesta, otras personas estaban fumando (11,4%), cuando sus amigos llegaban de visita y se sentía emocionado (10,9%), cuando al salir con amigos éstos entraban a un bar a fumar un cigarrillo (2,2%), cuando tuvo una discusión con un amigo (1,1%) (Anexo 16).

El adolescente se caracteriza por ser asiduo a fiestas, reuniones con amigos y no hacer deporte. La mayoría refiere que fuma porque "le agrada", "los relaja" y "les gusta", puesto que lo que al adolescente le interesa es todo lo que se refiera a fiestas, pasarlo bien y entretenerse con amigos fumando. Los adolescentes adoptan cierto tipo de comportamientos por moda o por la presión de grupo, sin darse cuenta de que lo que se supone es una diversión para ellos, en realidad, los expone a riesgos. Por lo que el tabaco se ha convertido en compañía en todas las situaciones del adolescente (González, 2002).

La razón de más importancia de los adolescentes es que lo hacen para divertirse con sus amigos, esta actitud es propia de la adolescencia ya que es una etapa donde necesitan ser aceptados por los grupos de amigos

y casi siempre ocultan el verdadero motivo que los conlleva a fumar. Por lo antes analizado la razón que más repercute en la aparición de este hábito en los adolescentes es la influencia de los amigos fumadores (Nuño, 2008).

Según Paniagua (2001) ha señalado como factores asociados al consumo de tabaco, el hecho de vivir en un entorno consumidor de tabaco cercano (padre, madre o amigos fumadores o consumidores de alcohol) y con altos patrones de ocio (mayor frecuencia de ir a discotecas, pero menor frecuencia de practicar deportes o leer).

Alba (2007) en la investigación “La relación entre los estilos de parentalidad y el grupo de pares con el consumo de tabaco en estudiantes adolescentes”-Lima; señaló que los adolescentes consumen o han consumido tabaco alguna vez en su vida (66.6%). La persuasión de los pares con un 53.2% ejerce una fuerte influencia para el consumo de tabaco en los adolescentes y el 61% muestran dependencia afectiva hacia los pares. Las investigaciones se asemejan al presente estudio en donde la influencia de pares cumple un factor importante en el consumo de tabaco en el adolescente.

Verra (2009) en la investigación “Factores determinantes del consumo de cigarrillos en menores de edad (11 a 17 años)”-Arequipa, reportó que los motivos por las que el adolescente consume tabaco son: cuando van a fiestas a divertirse con los amigos (60,6%) y, por otro lado, que sus amigos también fuman (9,2%). Es importante el hecho de que un 8% fuma por el hecho de conquistar a una chica que recién conoce

Por ello se concluye los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde”; la mayoría de los adolescentes consumen tabaco por influencia de sus pares en situaciones como: celebrar con sus amigos, estar a gusto con ellos, estar más cerca de alguien que les gustaba, cuando salía con sus amigos a divertirse, en una fiesta, con personas que estaban fumando.

Se recomienda incentivar a seguir insistiendo en las buenas intervenciones escolares y comunitarias que acerquen a los adolescentes los programas de prevención del inicio del consumo de tabaco con mayor evidencia de efectividad, que son aquellos que se acompañan complementariamente de políticas públicas de control del tabaco.

La Tabla 4, se observa que el 64.1%, de los adolescentes consumen alcohol y el 35.9% no consumen.

Estos resultados evidencian que más de la mitad de los adolescentes consumen alcohol, probablemente porque el adolescente cuya vida se desenvuelve en medio de profundos cambios biopsicosociales suele explorar y experimentar conductas de alto riesgo. El adolescente tiene a menudo una experiencia limitada o nula con respecto a las conductas potencialmente destructoras y no comprende las consecuencias a corto o largo plazo, de sus acciones. La búsqueda de nuevas experiencias, de ser aceptado por el grupo, la independencia, el ocio y conflictos existenciales son factores que conllevan a los adolescentes al consumo de alcohol (Martín, 2008).

El promedio nacional del consumo de alcohol en adolescentes en el año 2006 fue de 39,9%; mientras que la edad promedio de inicio del consumo fue de 13.7 años. Los adolescentes de sexo masculino mostraron una mayor prevalencia en el consumo de alcohol con un 52.2% mientras que sus pares mujeres fue 47.8% respectivamente. (DEVIDA ,2006)

En el presente estudio la edad de inicio en el consumo de alcohol de los adolescentes fue de 13 años (41,5%) y 14 años (39,8%) (Anexo 8). Con respecto al sexo, el 66,1% fueron hombres, y el 33.9% mujeres. (Anexo 10).

Por lo tanto se puede decir que la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” de Trujillo, el consumo de alcohol es una práctica social muy difundida. Entre los adolescentes, las bebidas alcohólicas y los cigarrillos son las drogas legales más consumidas en este lugar. La institución educativa se encuentra ubicada en un espacio predominantemente urbano; además la venta de alcohol y tabaco a los menores de edad se ha vuelto cada vez más persistente. Ello hace posible que los adolescentes tengan una socialización temprana en el consumo de alcohol y tabaco. Este entorno al que muchas veces se enfrentan los adolescentes genera la búsqueda de protección y respeto, lo que a su vez conduce a que los adolescentes se agrupen para sentirse seguros y sin miedo. Por ende hace posible que el consumo de alcohol sea mayor que el promedio nacional (Comas, 2002).

Se ha observado que la mujer viene adoptando los patrones del consumo de alcohol de los varones, con un incremento en el nivel de riesgo de dependencia y enfermedades causadas por este consumo. Los cambios en los papeles y posiciones entre hombres y mujeres en la sociedad actual han generado cambios en el consumo de alcohol, con tendencia al incremento del uso de bebidas alcohólicas por parte de la mujer (Polonio, 2010).

Los problemas de consumo de alcohol en las mujeres siempre han sido ignorados o relegados, siempre fue visto que el varón es quien consume, la creencia de que la mujer no se encuentra envuelta en tantos problemas igual que el varón ha dado como producto dejar de lado el estudio del mismo. Actualmente; el consumo de alcohol entre las mujeres es cada vez más elevado. Un fenómeno que, según reflejan las estadísticas, se inició hace más de una década, hasta el punto de que hoy en día una de cada tres mujeres jóvenes asegura beber a diario, denominada liberación femenina (Sandí, 2004).

En los adolescentes el consumo de alcohol se asocia muchas veces con la autodeterminación, la diversión, el ocio y la modernidad, constituyendo un elemento que da estatus en su grupo de pertenencia que hace más difícil la eliminación de las consecuencias negativas derivadas del consumo excesivo de alcohol (Duran, 2006).

La mayoría de los adolescentes que consumen bebidas alcohólicas no solo beben por placer, sino por otras múltiples situaciones que se

podrían agrupar en dos procesos: la búsqueda de efectos agradables, el encontrarse al gusto y búsqueda de una mayor capacidad de relación, entre otros y elementos de presión social, la publicidad y la oferta (Donovan, 2004; Henry, Slater, y Oetting, 2005)

Según el tipo de consumidor de alcohol en la presente investigación: el 34.2% de los adolescentes es consumidor habitual, es decir que consume una o dos veces por semana; el 21.7% es consumidor ocasional, es decir que ha consumido hace más de un mes pero menos de un año; el 6.0% es consumidor esporádico, es decir que no ha consumido hace más de un año y el 14,7 es consumidor experimental, es decir que ha consumido hace más de un año.

El consumidor habitual es el de mayor prevalencia en los adolescentes, no obstante; el aumento de la frecuencia del consumo está asociado a los efectos que percibe como positivo tales como: alegría, euforia, superación de la timidez, retraimiento, mejora del estado de ánimo, posibilidad de diversión e integración del grupo de amigos, es así, que en la medida que el adolescente lo interpreta como un beneficio, dichos efectos se convierten en motivos de incrementos para su consumo ya que por lo general no creen que dicha sustancia tenga consecuencias negativas, pasando de ser un consumidor habitual a convertirse en una adicción con el paso del tiempo, esta consideración positiva al consumo de alcohol, hace que sea vista como una droga socialmente aceptada, contribuyendo a que los adolescentes no consideren su consumo como una

puerta de entrada hacia la adicción a otras drogas como la cocaína, marihuana (Gil, 2005).

Barrera, Hops, Fisher (2002), en la investigación "El consumo del alcohol en los adolescentes de 12 a 17 años en la institución educativa "Estados Unidos" del distrito de Comas"-Lima, reportaron que el consumo de alcohol en la adolescencia se inicia cada vez más temprano y que muchos adolescentes se volverán consumidores habituales. En relación al consumo de bebidas alcohólicas, este estudio evidenció un porcentaje preocupantemente alto (42,6%) de adolescentes que acostumbran beber y diferencias significativas entre géneros, siendo las mujeres aquellas que menos refieren consumir alcohol (22,6%). Los resultados, aquí, se asemejan al presente estudio que también se concluyó que el porcentaje de hombre que bebe es significativamente superior a la de las mujeres.

León (2002), en la investigación "La experimentación y el uso regular de alcohol, cigarrillos y otras sustancias psicoactivas en la adolescencia"-Lima, muestra que el 65.8% consumen alcohol y el 34,2% no consumen. Así mismo, Gómez (2004); en un estudio en Lima sobre alcohol y adolescentes para la aplicación de las políticas municipales encontró que un 62,8% de estudiantes consumen bebidas alcohólicas, resultados que son similares a la presente investigación.

Así mismo, Guillone (2001), en un estudio realizado en la Institución Educativa Antonio Raimondi de Pacasmayo se encontró que el 60.61% de los adolescentes consumen alcohol y el 39.39% no consumen.

Los resultados encontrados en el presente estudio refieren un margen alarmante entre los que consumen alcohol y los que no. Este dato evidencia que el consumo de alcohol es en gran cantidad de menores de edad cuyas edades oscilan entre los 13 y 14 años y en quienes el alcohol tiene graves y nocivos efectos sobre su desarrollo mental y sobre su entorno social.

Por lo que concluimos que los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” consumen alcohol, teniendo mayor prevalencia en el consumo los hombres. Donde el tipo de consumidor de alcohol que predomina es el habitual.

Se recomienda establecer programas educativos permanentes a edades tempranas, entre 10 y 12 años, para prevenir el consumo del alcohol en adolescentes.

La Tabla 5, se encontró que el 60,9%, de los adolescentes no consumen tabaco y el 39.1% si consumen.

En el presente estudio se evidencia que el mayor porcentaje de adolescentes no consumen tabaco, quizá esto se deba a que los adolescentes tengan conocimiento de las consecuencias del uso de tabaco y/o no fuman porque les importa la opinión de la familia y de sus padres, así mismo la publicidad sobre el consumo de este es menor en relación a la del alcohol. (Henríquez, 2002).

El tabaco es considerado como droga psicoactiva, donde el contexto social y las normas sociales influyen para su consumo; debido a que este

habito “es aceptado sin problemas”. Sin embargo las consecuencias de su consumo ocasionan daños severos e irreversibles, no solo para el fumador activo sino también para el pasivo (Gil, 2005).

El consumo de tabaco en el adolescente suele ser menor que el alcohol por la acción que ejerce la nicotina en el organismo. Parece ser que primero estimula y luego bloquea los receptores colinérgicos de tipo nicotínico, lo cual depende fundamentalmente de la dosis. Sin embargo los efectos producidos en los primeros contactos con el tabaco, incluyen sensaciones desagradables de tipo vegetativo: náuseas, vómitos, visión borrosa y vértigos producidos generalmente por una intoxicación nicotínica menor. A pesar de que los primeros cigarrillos suelen representar una experiencia desagradable, la presión social y otros factores del entorno hace que se repita el ensayo, y se llegue a la formación del habito (Gil, 2005).

Las estadísticas dicen que la mayoría de los que llegan a ser adictos al tabaco comienzan a fumar cuando tienen entre 11 y 14 años. Las razones por las que los adolescentes empiezan a fumar son variadas. Por una parte está la rebeldía propia de esa edad, la necesidad que tienen muchos adolescentes durante esa etapa de sus vidas de enfrentarse a los adultos. Y otro aspecto que influye mucho es el poder de imitación, si los amigos fuman, ellos fuman (Álvarez, 2003).

El promedio nacional del consumo de tabaco en el año 2006 fue de 28,5%; mientras que la edad promedio de inicio del consumo de tabaco

fue de 13.6 años. Los adolescentes de sexo masculino mostraron una mayor prevalencia en el consumo de tabaco con un 56,5% mientras que sus pares mujeres fue 43,5% respectivamente (DEVIDA ,2006)

En el presente estudio la edad de inicio en el consumo de alcohol de los adolescentes fue de 12(27,8%) a 13 años (51,4%) (Anexo 9). Con respecto al sexo, el 61,1% fueron hombres, y el 38.9% mujeres. (Anexo 11)

Los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” tienen sobrepasan el promedio nacional, es decir, que el consumo de tabaco en los adolescentes está en aumento. Posiblemente porque optan por tener un efecto más rápido para estimularse o desinhibirse por ende el consumo de alcohol es más alto que el tabaco. El alcohol es un depresor del sistema nervioso central, en pocos minutos llega al cerebro, donde actúa y se aprecian los mayores efectos y más rápidos que el tabaco. Mientras que el tabaco es un estimulante el sistema nervioso central pero si se da en dosis continuadas, sin embargo, en los adictos produce relajación. El hábito de fumar aumenta la tolerancia, con lo que los efectos agudos (mareos, vómitos, sudoración), se notan cada vez menos (Duran, 2006).

Mientras más joven se inicia el consumo más probabilidades existen de hacerse adicto y sufrir las enfermedades asociadas al consumo de tabaco y morir a causa de ellas. La evidencia científica acumulada indica que 1 de cada 2 fumadores habituales que se mantiene fumando va a morir

a consecuencia del consumo de tabaco, perdiendo en promedio diez años de vida (Trejo, 2001)

Según el tipo de consumidor de tabaco en la presente investigación: el 18,5% es consumidor habitual, es decir que consume una o dos veces por semana; el 14,7% es consumidor experimental, es decir que ha consumido hace más de un año.; el 6.0% es consumidor ocasional, es decir que ha consumido hace más de un mes pero menos de un año.

Según DEVIDA, 2008; referido por Andersen (2006). Entre los tipos de consumidores de alcohol y tabaco se cita al consumidor habitual aquella persona que consume una o dos veces por semana, buscando intencionalmente la oportunidad de hacerlo generándose un hábito que si prosigue conllevaría a la adicción puesto que se genera la dependencia física y psicológica; luego consumidor esporádico aquella persona que ha consumido en menos de 30 días, es aquella persona que por la continuidad en el consumo estaría en camino de desarrollar conductas de riesgo esto porque antes que se presenta la oportunidad ya tiene la intención de tomar y/o fumar y sin moderación.

En el consumidor ocasional; ha consumido hace más de un mes pero menos de un año es aquel que consume en situaciones sociales y no representaría tendencia a la adicción si en cada oportunidad lo hace con moderación y prudencia; consumidor experimental, ha consumido hace más de un año, en esta persona se vigilaría que por la curiosidad y satisfacción que halla al hacerlo se genere paulatinas conductas repetidas

que posteriormente se conviertan en adicciones y el no consumidor; persona que aún no ha iniciado un consumo y que serían las más protegidas frente al desarrollo e dependencias (Andersen, 2006).

Blázquez Morales (2007). En la población peruana el tabaco es usado mayormente por hombre. La prevalencia de vida con el consumo de esta sustancia tiende a incrementarse rápidamente. Cerca de la mitad empezó a fumar entre los 13 y 16 años. Estos intervalos de edad coinciden con los datos obtenidos en el presente estudio que la edad de inicio para el consumo de tabaco fue entre los 12 y 13 años (Anexo 9).

Duran, 2006; realizó un estudio sobre factores biopsicosociales-situacionales y consumo de tabaco en el adolescente en Lima, reporto que un tercio del total de los adolescentes estudiados consumen tabaco. En el presente estudio de investigación se encontró que el 68.7%, de los adolescentes no consumen tabaco y el 31.3% si consumen. Resultados que son similares al hallazgo en el presente estudio.

Gómez (2004). En la investigación “Factores Motivacionales que determinan el Consumo de Tabaco en los Estudiantes de Secundaria” realizada en Ica; el 40.95% refirieron que consumen tabaco mientras que el 59.05% respondieron que no consumen. La proporción de hombres que consumen es de 55.81 %, mientras que el de mujeres es 44.19%. Resultados que se asemejan con el presente estudio ya que los hombres y mujeres tienen estrecha relación.

Por todo ello, observamos como el hábito de consumo de tabaco se está manteniendo constante a lo largo de los últimos años entre los adolescentes y como las campañas que se realizan desde las administraciones públicas no están consiguiendo el objetivo fundamental de provocar un descenso en su consumo.

Se concluye que el consumo de tabaco de los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaunde” está aumentando con respecto al promedio nacional. Donde el tipo de consumidor de tabaco que predomina es el habitual y la edad de inicio del consumo es de 12 a 13 años.

Se recomienda que se investigue sobre los motivos que lleva al adolescente a consumir tabaco, a fin de tomarlas como punto de partida para el diseño del programa de prevención y potenciar la efectividad del mismo. Asimismo, las diferencias culturales deben ser tomadas en cuenta.

La Tabla 6, muestra que de los adolescentes que consumen alcohol, el 73.4% tienen un inadecuado uso del tiempo libre; y de los que no consumen alcohol, el 43.3% tienen un adecuado uso del tiempo libre. De los adolescentes que consumen tabaco, el 46.9% tienen un inadecuado uso del tiempo libre; y de los que no consumen tabaco, el 66.7% tiene un adecuado uso del tiempo libre. Existe relación significativa entre el uso del tiempo libre y el consumo de alcohol ($\chi^2=5.009$, $p=0.025<0.05$); pero no existe relación significativa entre el uso de tiempo libre y el consumo de tabaco ($\chi^2=3.247$, $p=0.071>0.05$).

Los adolescentes son más propensos a adquirir conductas de riesgo definiéndolas como aquellas acciones activas o pasivas que involucran peligro para la salud o comprometen aspectos de su desarrollo. Estas conductas están en relación con los estilos de vida moderna, sumados al uso del tiempo libre, siendo parte del crecimiento y desarrollo lo que les da la sensación de ser adultos, entre las tendencias crecientes hasta hacerse habito o dependencia, entre estas conductas están, el consumo de alcohol, deserción escolar, delincuencia, relación sexual precoz, entre otras (Silva, 2008).

El tiempo libre es el que queda luego de cumplir satisfactoriamente las actividades educativas, laborales, sociales, familiares y personales que habitualmente debemos realizar. Es un tiempo privilegiado para la libertad, la autonomía, la independencia, el desarrollo de destrezas y de habilidades motoras, sensoriales, cognitivas y sociales. Permite descubrir nuevos intereses y proporciona alternativas sanas para salir de las exigencias, demandas y presiones que generan las actividades cotidianas que habitualmente están enmarcadas en un ambiente de normatividad. Sin embargo, el uso inadecuado de este tiempo puede hacerlo no productivo y por consiguiente originar conductas inapropiadas como es el caso de las conductas adictivas (Matsutsuyu, 1960).

El uso adecuado del tiempo libre es un factor protector el cual son factores psicológicos o sociales que modifican la acción de un factor de riesgo para desestimar o evitar la aparición de la problemática. El

aprendizaje de conductas más o menos saludables es condicionado en gran parte, por las rutinas y/o actividades adoptadas en esta época de cambios individuales y sociales (Paavola, Vartiainen y Haukkala, 2004). Un adolescente que practica actividades deportivas y se mantiene físicamente activo es muy probable que se conserve en esta línea cuando alcance su etapa adulta, al igual que uno con un estilo de vida sedentario y poco saludable lo mantenga en su madurez (Irwin, 2004; Telama, Yang, Viikari et al, 2005).

Un nuevo fenómeno que empieza a emerger con fuerza para explicar el consumo de drogas, tanto ocasionalmente como a nivel de abuso y dependencia, en adolescentes, es el consumo recreativo del alcohol y tabaco. Es indudable que el ocio y tiempo libre se está convirtiendo cada vez más en un fenómeno característico de las sociedades más avanzadas, entre las que nos encontramos. El trabajo va quedando poco a poco relegado a algo, que sin dejar de ser importante, nos ocupa sólo una parte del día, nos deja varios días libres a la semana y nos permite tiempos de descanso (vacaciones) largos (León, 2002).

La cultura del ocio ha ido cobrando fuerza e importancia en los últimos años en el Perú, donde las características socioculturales, facilitan una cultura del ocio, aparte del turismo, el clima y el gran número de días de que disponemos a lo largo del año para estar de descanso. El fin de semana (dos días o tres si se incluye el viernes por la tarde-noche), festivos y vacaciones, permite hoy disponer a muchos adolescentes de una gran

cantidad de tiempo libre que hay que ocupar. Lo que es una gran consecución social, la cada vez mayor liberación del trabajo, y disponer de mayor tiempo libre para cada uno cultivarse como mejor crea conveniente, puede ser un elemento favorecedor del consumo de alcohol y tabaco si éstas están asociadas a una parte de ese ocio y tiempo libre (Calafat, 2001).

Como es bien sabido, en los adolescentes se ha producido en los últimos años una importante transformación de la diversión y de los hábitos de consumo asociados con ella. La vida recreativa, el pasarlo bien, el salir de paseo, se ha convertido en un nuevo fenómeno, más que por nuevo, ya que la gente se ha divertido siempre (Gonzales y Noriega, 2010).

Actualmente el sistema social, en donde los medios de comunicación de masas, el buen nivel socioeconómico que nos permite acceder a muchos productos de consumo, individualismo, el dinero, etc., lo que se ha llamado la sociedad del bienestar en ocasiones, favorece el consumo de las distintas drogas. Los medios de comunicación de masas, como elemento que tiene gran relevancia en el proceso de socialización, contribuyen claramente a ello. Es a través de los mismos donde más se transmiten estos valores, a diferencia de la familia y la escuela que transmite otros valores más tradicionales y centrados en la persona y su educación para afrontar adecuadamente la vida (Brown, 2003)

El consumo de alcohol y tabaco por su carácter repetitivo y compulsivo atenta contra el adecuado uso del tiempo libre y la disponibilidad para el

mismo. Igualmente, cuando no se ha educado para el uso creativo del tiempo libre fácilmente se puede caer en la práctica de conductas adictivas como una alternativa equivocada para salir de la rutina y disfrutar la vida con nuevas experiencias (Gómez, 2004).

El consumo de tabaco entre la población adolescente es muy irregular, variando mucho la cantidad que se fuma, la cual depende del momento de la semana (se fuma más los fines de semana), de la actividad que se realiza (se fuma más si se está de bares), de la compañía con la que se está (se fuma más en compañía de amigos fumadores), del acceso al tabaco (cuando no se tiene dinero para comprar tabaco apenas se fuma) o de la libertad de la que se disfruta (se fuma más cuando no hay una vigilancia de los adultos). El tabaco es muy accesible para los adolescentes, quienes no tienen problema para comprarlo, puesto que hay muchos establecimientos (sobre todo bares) que dispensan tabaco a menores, incumpliendo de esta manera la normativa al respecto (Gil, 2005).

El tiempo libre, puede tener dos influencias como factor asociado al consumo de alcohol y tabaco, de acuerdo al uso que se dé a este. Como factor protector, cuando se efectúan actividades que alejan al individuo de la ansiedad de consumir o la predisposición de caer en esta dinámica. Por otra parte, como factor de riesgo que no implica que sea éste el causante del consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes, sino que de ser mal utilizado a través de actividades que propicien un entorno para dicho consumo, puede considerarse como un factor que pone en riesgo la salud.

De esta manera se puede considerar que el tiempo libre puede favorecer o generar situaciones negativas, como consecuencia de su uso adecuado o inadecuado, respectivamente (Osorio, 2004).

Entre los factores que propician que se asocia con el consumo de alcohol y tabaco es la exposición de los adolescentes a comerciales y propagandas sobre bebidas alcohólicas y cigarrillos, esto sucede porque las compañías que producen bebidas alcohólicas y cigarrillos gastan fuertes sumas de dinero en las campañas publicitarias, las cuales tratan de llegar a gran parte de la población adolescente, por medio de comerciales llamativos en donde el alcohol es sinónimo de mujeres lindas, sexo, rumba y alegría (Miller, 2005).

La venta de alcohol a menores de edad es un problema que viene siendo arrastrado por nuestra sociedad desde hace ya mucho tiempo, y somos culpables todos. A pesar que sí existe una ley que prohíbe este comportamiento, los vendedores de bebidas alcohólicas siempre se han hecho “los de la vista gorda”, y es que no basta con que la ley exista, sino que hay que hacerla cumplir también. Por ende el adolescente, busca la manera de desinhibirse con el consumo de alcohol o tacaco o ambos, ya que siempre se ha fomentado la cultura del que “el cigarrillo es más barato que la cerveza” (Gillone, 2001).

Las actividades que se realiza el adolescente en su tiempo libre, demuestra que es un tiempo solo para ellos un tiempo de privacidad o ya sea escuchar música, salir de paseo con su grupo de pares, ver televisor,

descansar o dormir, cumplir con las tareas, ayudar en casa y nos da a conocer que la sociedad es quien influye mucho sobre el uso del tiempo libre el adolescente (González-Henríquez, y Berger Vila, 2002).

Actividades como la música, el cine, la charla con los amigos, el baile, el compromiso social, etc., son, en este sentido, actividades de ocio. Un ocio que no es sinónimo de placer, ni de diversión, aunque los incluya. Es, más bien, la dedicación personal o grupal a las actividades que uno siente como más propias. La importancia creciente del tiempo libre hace de éste un factor de equilibrio personal y social. Un tiempo en el que el sujeto ensaya su identidad, despliega su creatividad, se relaciona con otros de manera libre y autónoma, sin otro condicionante que las habilidades de cada cual. Una vivencia equilibrada del ocio, en coherencia con un tiempo productivo asimismo razonable, conforman la base de un estilo de vida saludable (León, 2002).

El consumo de alcohol se ha convertido en un aspecto clave de la cultura del ocio de los adolescentes, en un fenómeno de moda: la ingesta de bebidas alcohólicas con una finalidad recreativa tiene una importante dimensión económica y ha pasado a ocupar una posición relevante en las ofertas de ocio en el adolescente. Los adolescentes que no consumen alcohol pueden dedicar más horas de su tiempo libre a realizar actividades desempeñar actividades individuales: bailar, pintar, leer. Por el contrario los que consumen alcohol dedican más tiempo a actividades grupales: estar

con amigos, asistir a grupos juveniles). Está puede ser la causa de que los adolescentes consuman o no alcohol (Nuño, 2008).

Vivimos en una cultura en la que el alcohol acompaña a las comidas, las reuniones con amigos, las celebraciones, las fiestas, etc. Hoy en día, entre los adolescentes está de moda reunirse en la calle para beber. No es cierto que todo el mundo beba. Seguro que la familia o la escuela hay muchas personas que no beben alcohol o que solo beban muy ocasionalmente (Parada, 2011).

La escasa percepción del riesgo asociado a este tipo de prácticas, unida a la importante tolerancia social que todavía existe frente a ciertas sustancias, son algunos de los elementos que explican por qué ha ido consolidándose un modelo de ocio en el cual el uso de alcohol y otras drogas tiene un papel relevante. Frente al rechazo social que en las décadas precedentes despertaba el consumo de drogas por parte de los adolescentes, el abuso de las denominadas drogas recreativas no alarma tanto a los padres y a los adultos en general, quienes, a pesar de no entender ni compartir el fenómeno lo toleran en cierta manera. De hecho, a muchos padres no les preocupa tanto el hecho en sí de los consumos de ciertas drogas (en particular del alcohol), como algunos de los efectos asociados a los mismos (accidentes de tráfico, peleas, embarazos no deseados, etc.) (Pérez, García, Valencia y Vinaccia, 2005).

En la presente investigación; una parte importante de las actividades que llevan a cabo los adolescentes en el tiempo de ocio, se realiza y

comparte con el grupo de iguales y está directamente relacionada con el sentido de pertenencia e integración grupal. Cuando se analizan las actividades que realizan los adolescentes en su tiempo de ocio se comprueba la existencia de dos modalidades básicas: un ocio centrado en los medios de comunicación (televisión, radio, música) y la informática, que tiene como características esenciales que se desarrolla de forma individual, en espacios privados. Esta modalidad de ocio se relaciona con la formación, el descanso y la vida familiar. Y un ocio de carácter colectivo o social, que se caracteriza por desarrollarse el grupo de iguales, en espacios públicos y en el período del fin de semana. Esta segunda modalidad de ocio (de carácter social) es sin duda la que reviste una mayor importancia desde el punto de vista de la prevención de las drogodependencias (Portella, 2002).

Este tipo de ocio social, que como se ha señalado, cumple unas funciones básicas para los jóvenes (relacionadas con los procesos de socialización grupal), constituye también un escenario de riesgo desde la perspectiva de la salud. Esta situación es fruto de una enorme contradicción, consistente en el hecho de que nuestra sociedad pone a disposición de los adolescentes mucho tiempo libre para ocupar con sus iguales, pero no les facilita ni las actividades ni los espacios donde realizar estas actividades. Conviene tener en cuenta que los cambios en los modos de ocupación del ocio de los adolescentes no afectan sólo al tipo de actividades que realizan, sino también a la cantidad y frecuencia de éstas. En este sentido debe destacarse que se ha intensificado el tiempo que se

dedica a escuchar música, ver televisión. Provocan un importante alteración de las restantes actividades que se realizan normalmente (alteraciones en el rendimiento académico, distorsión de la vida familiar, desatención de obligaciones familiares y tareas domésticas, etc.). En los espacios de ocio preferidos por los adolescentes, el alcohol y tabaco juegan un papel relevante por diferentes razones (Rodríguez, 2006).

En la investigación similar a la de presente estudio por Parada (2011). “Consumo de sustancias adictivas en los adolescentes de 13 a 18 años y otras conductas de riesgo relacionadas”-Lima, reportó en el 44,8% de los adolescentes fuman o beben en el tiempo de ocio, seguido con un 23,2% influenciados por los amigos después de hacer deporte, un 14,3% en fiestas. Existe relación significativa entre las variables.

Sánchez (2011). En la investigación “Ocio y utilización del tiempo libre y su relación con el consumo de alcohol en adolescentes”-Colombia, reporto que los adolescentes que veían más la televisión, jugaban más horas a videojuegos, usaban más el ordenador, salían por la noche con los amigos y fumaban tendrían más probabilidad de consumir alcohol. Por otro lado, los que le dedicaban más horas a la lectura, cine o teatro y al deporte tendrían una menor probabilidad de beber alcohol. Existe relación significativa entre las variables.

Por ello concluimos, los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaúnde”, la mayoría consumen alcohol; donde el uso del tiempo libre en la mayoría es adecuado y en la minoría es inadecuada en

los adolescentes. La utilización del tiempo de ocio constituye una de las cuestiones de mayor importancia para orientar las actitudes hacia las prácticas que beneficien o perjudiquen la salud. Por otro lado son menos los adolescentes que consumen tabaco, tienen estrecha relación con un adecuado e inadecuado uso de tiempo libre.

Se recomienda elaborar programas didáctico-preventivos para fomentar programas. Así, el educador/a puede exponer el modo variado en que los adolescentes ocupan el tiempo libre, mientras que las organizaciones juveniles pueden desarrollar actividades orientadas a motivar a los adolescentes para un uso constructivo del tiempo libre, o para desarrollar habilidades que permitan a los adolescentes protagonizar la construcción de su ocio y el lugar que éste ocupa en su estilo de vida.

La Tabla 7, muestra que de los adolescentes que consumen alcohol, en el 67.4% influyen los pares en el consumo de alcohol; y de los que no consumen alcohol, en el 49.1% no influyen los pares. De los adolescentes que consumen tabaco, en el 43.3% % influyen los pares en el consumo de tabaco; y de los que no consumen tabaco, en el 71.9% no influyen los pares. Existe relación significativa entre la influencia de pares con el consumo de alcohol ($\chi^2=4.497$, $p=0.033<0.05$); y la influencia de pares con el consumo de tabaco ($\chi^2=4.096$, $p=0.042<0.05$).

La entrada en la adolescencia provoca un cambio en la percepción del consumo de alcohol y tabaco, abandonándose el rechazo que se producía en la infancia y aceptándose como algo propio de la transición a

la vida adulta. El cambio en la percepción que los adolescentes tienen sobre el alcohol y tabaco viene motivado por la influencia de sus amigos y personas de su entorno social. Esta presión del grupo no es explícita ni consciente pero sí muy efectiva y explica que los adolescentes cuyos amigos son bebedores o fumadores tengan una mayor posibilidad de repetir las experimentaciones y adquirir el hábito (Duran, 2006).

A pesar de la enorme influencia del contexto familiar, hay que recordar que una carencia emocional dentro de la familia puede hacer que se recurra al grupo de iguales para satisfacer dicha necesidad afectiva, aumentando así la probabilidad de adoptar conductas de riesgo. Además, la adolescencia es una etapa de externalización en la vida del individuo, donde el adolescente va a ir abandonando poco a poco el entorno social de protección que supone la familia, para buscar la aprobación e integración en otros contextos sociales (Barrett y Turner, 2006).

No obstante, no todos los individuos que rodean al adolescente poseen la misma influencia en sus comportamientos. Estudios como el de Hussong (2002) plantean diferencias en función del grado de cercanía entre los sujetos, diferenciando entre la influencia de los mejores amigos, compañeros de clase y conocidos. Tienen una mayor importancia los individuos más cercanos al adolescente.

Lamentablemente hemos dejado que la sociedad manipule a los adolescentes, donde si una persona no toma sus cervecitas lo catalogan como aburrido, de antipático, por mencionar algunos títulos. Lo cierto es

que se permite entrar en este juego. Este “amigo” nos hace tener la ilusión de tener más “amigos” que nos acompañarán y estarán en las fiestas con nosotros (Nebot, Tomás, Ariza y col., 2004).

La permisividad hacia el alcohol y tabaco existente en la actualidad, junto a su accesibilidad y disponibilidad, hacen que sea de gran relevancia entrenar a los adolescentes en resistir la presión que se van a encontrar en su vida cotidiana para su consumo. Éste es un elemento importante, aunque no constituye toda la realidad del problema. Pero, dado que es un elemento más que va a llevar a distintas personas a probar o no distintas sustancias, cuando no tiene habilidades adecuadas de afrontamiento, o están presentes en esas personas importantes variables de vulnerabilidad para el consumo de esa sustancia o sustancias, aumenta el riesgo de consumo. De ahí, que si no tiene dichas habilidades se puede producir el consumo, seguir consumiendo o incluso correr el riesgo de llegar a ser una persona dependiente de esa o esas sustancias (Becoña, 2000).

Por otro lado, el tabaco también ocupa ya un lugar muy importante en la vida de los adolescentes fumadores, puesto que pueden llegar a modificar sus actividades buscando poder fumar o incluso valoran el haber tenido un buen día en función de la libertad y tranquilidad con la que hayan podido fumar (Andersen, 2006).

El cambio en la percepción que los adolescentes tienen sobre el tabaco viene motivado por la influencia de sus amigos y personas de su entorno social. Esta presión del grupo no es explícita ni consciente pero sí

muy efectiva y explica que los adolescentes cuyos amigos son fumadores tengan una mayor posibilidad de repetir las experimentaciones y adquirir el hábito (Martínez, García, Domingo y Machín, 2002).

El consumo de tabaco entre la población adolescente es muy irregular, variando mucho la cantidad que se fuma, la cual depende del momento de la semana (se fuma más los fines de semana), de la actividad que se realiza (se fuma más si se está de botellón o de bares), de la compañía con la que se está (se fuma más en compañía de amigos fumadores), del acceso al tabaco (cuando no se tiene dinero para comprar tabaco apenas se fuma) o de la libertad de la que se disfruta (se fuma más cuando no hay una vigilancia de los adultos) (Andersen, 2006).

La mayoría de adolescentes de la presente investigación consumen alcohol, pero tienen estrecha relación con el grupo de pares ya que casi en más de la mitad influyen los pares, mientras que en la otra parte no influyen. No obstante, no todos los pares que rodean al adolescente poseen la misma influencia en sus comportamientos. Las diferencias en función del grado de cercanía entre los sujetos, diferenciando entre la influencia de los mejores amigos, compañeros de clase y conocidos. De acuerdo con este estudio, tienen una mayor importancia los individuos más cercanos al adolescente (Hussong, 2002).

El consumo de alcohol es planteado como forma de socialización. Los que beben solos pueden indicar dependencia mayor, ya que consumen sin ser en actos sociales. Los resultados que fueron obtenidos, en ámbito del

consumo de alcohol, en la presente investigación, parecen sugerir que tener amigos que beben constituye factor de riesgo significativo, no solo para el consumo, como también para la voluntad de continuar a hacerlo, ya que se verificó que existe asociación significativa entre consumir y tener amigos que beben y también entre el tener amigos que beben y el querer dejar de beber, siendo que, en el grupo de adolescentes que bebe y que afirma que la mayoría de sus amigos no lo hace, se encuentra el mayor porcentaje (Moreno, 2011).

En general, cuantos más factores de riesgo tenga el adolescente, mayor es la probabilidad de que el consumo de alcohol se convierta en abuso y adicción. Por otra parte, los factores de protección reducen el riesgo de la persona de desarrollar una adicción (Nuño, 2008).

Mientras que un menor número de adolescentes no consumen alcohol, pero los pares no dejan de influir para este consumo. En ocasiones, el grupo de amigos o compañeros aumenta las actividades positivas de los adolescentes, modelo de protección, reduciendo la probabilidad de consumo de alcohol en los adolescentes (Barrett y Turner, 2006).

En primer lugar, una buena relación con los padres le da al adolescente más seguridad en sí mismo y, por lo tanto, las probabilidades de ceder ante la presión de los compañeros a consumir alcohol son más bajas. En segundo lugar, es posible que el adolescente no quiera consumir alcohol para evitar decepcionar o lastimar a los padres para no perder el vínculo estrecho que tienen. Si los amigos del adolescente consumen

alcohol, son mayores las posibilidades de que éste también lo haga. De modo que, se tiene que estimular a los adolescentes para que sean amigos de adolescentes que no beben y que además sean una sana influencia para el adolescente (Azevedo, Machado y Barros, 2003).

Por otro lado; los adolescentes que consumen tabaco son en menor cantidad a diferencia del alcohol, pero los pares también influyen en su consumo. Por eso, vivir en ambientes de humo como, por ejemplo, tener miembros de la familia y amigos que fuman, ha sido identificado como el mayor riesgo para viciarse. El tener amigos que fuman tiene asociación con el consumo de tabaco, siendo en el grupo de adolescentes en que la mayoría de los amigos fuma (Souza, 2000).

Muchos adolescentes empiezan a fumar porque lo hacen muchos de sus amigos. Otros empiezan a fumar como forma de rebelarse contra sus padres, la escuela o la sociedad en general. El consumo de cigarrillos en el grupo de adolescentes, es muy probable que un adolescente termine fumando también. Es más recomendable fortalecer sus opiniones para que tomen sus propias decisiones y aprendan a decir NO. Pero el acceso al tabaco, un factor que promueve su consumo entre los adolescentes es la fácil disponibilidad de la sustancia en nuestro medio (bajo costo y mínimas restricciones para la compra) (Barrett, y Turner, 2006).

Existen factores de riesgo como: baja autoestima, falta de actividad deportiva, alta concurrencia a fiestas, tener amigos que fumen y en especial su mejor amigo, como también padres y/o familiares fumadores que viven

permanentemente con ellos. Y entre los factores protectores se destacan: la participación en deportes, buena apreciación de sí mismos, compartir con amigos que no fumen, en especial su mejor amigo, tener padres que no consuman cigarrillos y poseer un buen conocimiento del daño que provoca el tabaquismo para la salud para evitar el consumo de tabaco (Becoña, 2000).

La amistad tiene un significado motivacional que moldea las formas de comportamiento social positivas, en la medida en que los amigos interactúan y se observan unos con otros. Cambios en sus comportamientos pueden ser explicados por las características de esa amistad, los amigos son similares en la medida en que despliegan comportamientos prosociales y están motivados a hacerlos. De esta manera, se encuentra relación con la influencia de los pares en el consumo de alcohol y tabaco, específicamente si existe de por medio una amistad, ya que los adolescentes se fijan en el comportamiento de sus amigos y no en el de los que no lo son. Las actitudes de aprobación por parte de los pares constituyen un factor asociado con el consumo de alcohol en adolescentes (McNamara y Wentzel, 2006).

Resultados similares a los de Souza (2000). En el estudio “El Análisis de Respuestas Sobre La Influencia que Ejerce el Grupo en el Consumo de Alcohol” en Guatemala, reporto que el 59% opina que influye en el consumo de alcohol, las respuestas coinciden que el grupo de amigos es importante ya que en el mismo se encuentra el apoyo ,con ellos se comparten muchas

actividades, y al hacerlo se sienten aceptados, siempre beben o fuman acompañados de los amigos, pues no les gusta hacerlo solos, consideran que es una buena manera de compartir, pasar un tiempo alegre en compañía agradable. Existe relación significativa entre las variables.

Rodríguez, (2006). "Factores en el consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia" en Colombia, reporto que los hábitos tabáquicos de los amigos con que conviven a diario, 35,7% afirman que los amigos fuman y ellos también lo hacen conjuntamente. Y el 65,8% afirman que consumen alcohol en presencia de sus amigos. El tener amigos que fuman o beban tiene asociación con el consumo de tabaco y alcohol siendo que, en el grupo en el cual la mayoría de los amigos fuma o bebe, se encuentra el mayor porcentaje de fumadores y bebedores. Existe relación significativa entre el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

Blázquez Morales (2007). "Factores de riesgo al consumo de alcohol y tabaco en adolescentes"-Lima, reporto que el consumo de alcohol y tabaco de los adolescentes encuestados en relación con el consumo de los amigos de éstas. Observamos que cuando existen grupos de amigos sin hábitos (40.6%) el no consumo de alcohol y tabaco en adolescentes es mayor (49.3%) en cambio, cuando en el grupos de amigos se fuma o se bebe, el por ciento de adolescentes que lo hacen es mayor, 45.5% (más un 33.7% para ambos consumos) por lo que sólo un 20.8% no tiene hábitos cuando el grupo de amigos sí los tiene. Esto confirma que el grupo de amigos tiene una influencia importante en el establecimiento de bueno

o malos hábitos. Existe relación significativa entre los factores que propician el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

Becoña, (2000). “La influencia de la estructura familiar y el grupo de pares en la adopción de conductas de riesgo en los adolescentes en Tacna; reporto que el 70,3% de adolescentes consumen alcohol de forma excesiva cuando declaran tener amigos consumidores, frente al 29,7% cuando declaran no tener amigos consumidores. Y los adolescentes que consumen tabaco, el 34,8% cuando declaran tener amigos consumidores, frente al 65,2% cuando declaran no tener amigos consumidores. Existe relación significativa entre el grupo de pares con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

Se concluye en que en los adolescentes de la Institución Educativa “Víctor Andrés Belaúnde” influyen los pares en el consumo de alcohol y tabaco. Dado que el consumo de sustancias como el tabaco y alcohol se ve influenciado por el contexto más cercano al adolescente (el grupo de pares). Las relaciones con los pares son un factor en estos consumos y se trata de un mecanismo ligado a las normas subjetivas que forman parte del proceso de socialización en el grupo de iguales, que actuaría como grupo de presión para el consumo. También parece haber una menor intención de fumar si los amigos no apoyan el consumo de tabaco.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se recomienda elaborar actividades de prevención que deben tener un enfoque integral: son más efectivas cuando las intervenciones se realizan sobre influencias sociales y

sobre la competencia social de los adolescentes. Explicando a los padres la importancia de la educación para la salud desde el hogar y mejorando las habilidades para rechazar el tabaco ofrecido por los pares (fomentar las habilidades sociales en el adolescente). Esta labor debe afrontarla el personal sanitario desde un enfoque de carácter multidisciplinario, y puede comenzar con la consecución de espacios libres de alcohol y tabaco en los lugares de reunión de los jóvenes y el acercamiento a los centros de educación primaria y secundaria.

V. CONCLUSIONES

La discusión de los resultados nos permitió llegar a las siguientes conclusiones:

- El 65.2% de los adolescentes presentan un adecuado uso del tiempo libre y 34.8% presentan un inadecuado uso del tiempo libre.
- En el 70.1% de los adolescentes influyen los pares en el consumo de alcohol y en el 29.9% no influyen los pares; y en el 65.2% de adolescentes influyen los pares en el consumo de tabaco y en el 34.8% no influyen los pares.
- El 64.1% de los adolescentes consume alcohol y el 35.9% no consumen.
- El 60,9% de los adolescentes no consumen tabaco y el 39.1% si consumen.
- Existe relación significativa entre el uso del tiempo libre y el consumo de alcohol; pero no existe relación significativa entre el uso de tiempo libre y el consumo de tabaco.
- Existe relación significativa entre la influencia de pares y el consumo de alcohol y tabaco.

VII. RECOMENDACIONES

En base a los resultados y conclusiones del presente trabajo de investigación a fin de disminuir el consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes se plantea las siguientes recomendaciones:

- Gestionar programas intersectoriales de salud y educación que tengan como propósito fundamental la prevención del consumo de alcohol y tabaco destinados a los adolescentes, padres y profesores.
- Desarrollar con el equipo multidisciplinario, programas educativos centrados en un saber adecuado y veraz sobre los efectos y daños a la salud del alcohol y tabaco y el desarrollo de factores protectores como es el uso de tiempo libre y la influencia de pares a mediano y largo plazo.
- Realizar Investigaciones cualitativas sobre los motivos que lleva al adolescente a consumir alcohol y tabaco, a fin de tomarlas como punto de partida para el diseño del programa de prevención y potenciar la efectividad del mismo, el conocimiento generado sustentara estrategias más eficaces para la prevención.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alba, Luz Helena. Factores de riesgo para iniciar el consumo de tabaco.

Septiembre 2007. Disponible en:

[http://www.cancer.gov.co/documentos/revistacc2007%20vol%2011\(4\)/rcc2007v11n4a05.pdf](http://www.cancer.gov.co/documentos/revistacc2007%20vol%2011(4)/rcc2007v11n4a05.pdf)

Álvarez, L. (2003). Identificación de factores de riesgo psicosociales ante las adicciones en adolescentes de la secundaria de Ciudad Guzmán, Jalisco. En: Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas(pp. 149-152). México: CONADIC.

Andersen, R (2006). Exposición al tabaco y niveles de nicotina en el niño. Rev. Clínica de España. Pg: 362-365

Annis, H., Graham, M. y Davis, C. (1998). Inventario Situacional de consumo de Alcohol (ISCA). México D.F

Annis, H., Graham, M. y Davis, C. (2002). Inventario de las situaciones de consumo de alcohol (IDS9: Usuario " s guía de la Fundación de Investigación La adición de Ontario: Toronto.

Ariza, G. y Nebot, D. (2002). Efecto de la autoestima en el consumo de alcohol y tabaco. Tesis de Licenciatura Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey-Mexico.

Ariza, C. y Nebot, M. (2002). Predictores de la iniciación al consumo de tabaco en escolares de enseñanza secundaria de Barcelona y Lleida. *Revista Española de Salud Pública*, 76 (3), 227-238.

Azevedo, A.; Machado, A. P. y Barros, H. (2003). Consumo de tabaco entre estudiantes de secundaria portugueses. *Boletín de la Organización Mundial de la Salud*, 1, 87-92.

Barrera M, Hops H, Fisher KJ (2002). La influencia longitudinal de pares en el desarrollo del consumo de alcohol en la adolescencia tardía: Un análisis de mezclas de crecimiento. *J Behav Med*. Pág. 293-315.

Barrett, A. y Turner, J. (2006). "Estructura familiar y el uso de sustancias problemáticas en la adolescencia y la adultez temprana: explicaciones que examinan para la relación ", *Adicción*, vol. 101, nº1, pp.109-120.

Becoña, E (2000) "Los adolescentes y el consumo de drogas", *Papeles del psicólogo*, vol.77, pp.25-32.

Becoña, E (2002). Bases científicas de la prevención de la drogodependencia. Madrid. Disponible en: <http://scribd.com/doc/3922117/1/103/La-Teoria-del-Autocontrol-y-el-Consumo-de-Drogas>.

Becoña, E. y Vázquez, F. L. (2000). Las mujeres y el tabaco: características ligadas al género. *Revista Española de Salud Pública*, 74 (1), 13-23.

Blázquez Morales (2007). Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco en Estudiantes del Distrito Federal: medición otoño 2000. Reporte Global del Distrito Federal. México: INP-SEP. Disponible en: http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/cuadernillos/carteles_macro/Midiam.pdf Consultado: 05/09/2014.

Brown, R.I.F. (2003). Reversión teoría y la experiencia subjetivo en la explicación de la adicción y la recaída. En M.J. Apter, J.H. Kerr y M. P. Cowles (Eds.), El progreso en la teoría de la inversión (pp. 191-211). Norht, Holanda: Elsevier Science Publishers.

Buitrago, M. (2007). Educar para la ciudadanía los valores del ocio y el tiempo libre. Reporte de Chile. Disponible en: <http://eleinys.blogspot.com/2012/10/titulo-uso-del-tiempo-libre-en-los.html>

Cardenal, C.; Adell, M. (2000). Factores asociados con la problemática del consumo de alcohol en adolescentes. España. Anudando; 27(6):425-33.

Castillo Ceballos, G. (2005) El adolescentes y sus retos. La aventura de hacerse mayor. Madrid: Ediciones Pirámide

Calafat, A. (2001). Cultura de la diversión y consumo de drogas en España. Características diferenciales en Europa. En VI Encuentro Nacional sobre Drogodependencias y su Enfoque comunitario (pp. 649-687). Cádiz: Centro Provincial de Drogodependencias de Cádiz.

Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas - CEDRO (2004). La evaluación de abuso de sustancias en

adolescentes. En: Wagner, E.; Waldron, H. (2001). Innovaciones en las intervenciones de abuso de sustancias en los adolescentes. Nueva York: Elsevier Science; pp 1-29.

Centro de Información Competitiva y Opinión Pública (Compite) – Universidad Nacional de Trujillo (2013). Informe Comparativo de Percepción Distrital 2012. Trujillo: Trujillo

Chaloupka, T. (2002). Control del tabaco en los países en desarrollo . Oxford :Oxford University Press. Disponible en: <http://www.saludalia.com/alcoholymujer.htm>.scielo.cl/scielo.php?pid=S0034
4. Consultado: 13/08/14

Comas, T. (2002). Comportamientos relacionados con la salud en estudiantes de secundaria: relaciones sexuales y consumo de tabaco, alcohol y Cannabis. Gac Sanit . Pg: 272- 280.

Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – DEVIDA. (2002). Reseña de las cuestiones de tratamiento. Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas Monografía de Investigación. Pg: 1-19

Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas - DEVIDA (2003). Abuso de Sustancias y Servicios de Salud Mental. Resultados de la Encuesta Nacional 2002 sobre el Abuso de Drogas y la Salud:. hallazgos Nacionales 2003 Oficina de Estudios Aplicados, Series NHSDA H-22, DHHS Publicación No. SMA 03-3836

Donovan, J. (2004); Henry, Slater, y Oetting (2005). Instituto Mexicano del Seguro Social. Información 2001. En: Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas (pp. 83-86). México: CONADIC.

Duran, S. (2006). Consumo de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes. Aten Primaria. Pg: 383- 385

Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias - ESTUDES (2012). Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias. Concentrado nacional de adicciones 2001. En: Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas (pp. 87-90). México: CONADIC.

Francisco M. Kovacs (2003). Departamento Científico, Fundación Kovacs. La influencia de los padres sobre el consumo de tabaco y otros hábitos de los adolescentes de palma de Mallorca. Paseo de Mallorca 36. 07012 Palma de Mallorca, España. Correo electrónico: kovacs@kovacs.org http://www.msc.es/biblioPublic/publicaciones/recursos_propios/resp/revista_cdrom/vol82/vol82_6/RS826C_677.pdf

Gil, J. (2005). Percepción de riesgo y consumo de drogas en jóvenes mexicanos. Conadic informa, junio, 6-11. Disponible en: http://obssr.od.nih.gov/training_and_education/annual_Health_Services_Research_on_social_work/SI2010/ReadingMaterials/Gender%20Differences%20in%20Friends%20Influences%20on%20Adolescent%20Drinking.pdf
Consultado: 05/09/2014.

Gillone, H. (2001). El consumo de drogas en la ciudad de Rioverde, SLP. Resultados preliminares de la encuesta de estudiantes. En: Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas (pp. 145-147). México: CONADIC.

Gómez, P. (2004). "Adolescentes y drogas. Para padres que no quieren ser los últimos en enterarse." Madrid, Agencia Antidroga.

González-Henríquez, L, y Berger Vila, K. (2002). Consumo de tabaco en adolescentes: factores de riesgo y factores protectores. Pag: 27-35.

Gonzales, F. y Noriega, D. (2010). Factores Biopsicosociales que influyen en el consumo de tacaco en adolescente, Institución Educativa San Idelfonso. Pueblo Nuevo – Chepen. Tesis para optar el título licenciada de enfermería Universidad Nacional de Trujillo.

Henry, K.; Slater, M. y Oetting, E. (2005). Uso de drogas y factores psicosociales asociados entre estudiantes de educación media básica del estado de Nuevo León. En: Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas (pp. 133-135). México: CONADIC.

Instituto Situacional de Consumo de Alcohol – ISCA (2002). Evaluación y tratamiento de la dependencia química adolescente. En: P Keller, editor. Innovaciones en la práctica clínica: Un libro de consulta. Sarasota, FL: Recursos Tipo Profesional. Pg: 213-228.

Irwin, C. E. (2004). Alimentación y actividad física durante la adolescencia: ¿Se hará una diferencia en el estado de salud de los adultos? *Diario de la Adolescencia Salud*, 34(6), 459-460.

León, B. (2002). Percepción de riesgo ante el consumo de drogas. *CIJ informa*, 8, 26, 24-27.

Matsutsuyu J. (1960), *Occupational behavior: A perspective on work and play*. *American Journal of Occupational Therapy*. Australia. Pg: 291-294

Martín, M. (2008). Beber en campo y ciudad. En: FISAC, *Beber de tierra generosa. Historia de las bebidas alcohólicas en México*, (pp. 207-226). México: FISAC.

Martínez, F. (2005). *La autoestima: un factor protector para el consumo de drogas en adolescentes estudiantes del Distrito Federal*. Tesis de licenciatura. México: Facultad de Psicología, UNAM. Ç

Martínez, J.; García, J.; Domingo, M. y Machín, A. J. (2002). Consumo de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes. *Trastornos Adictivos*, 4 (1), 9-10.

Melero J. (2000). *Trabajando la prevención de la drogodependencia en el tiempo libre*. Consejo de la Juventud de España. Referido en Barrón M. 2010. *Adicciones*. Argentina.

Moreno C. (2011). *Desarrollo adolescente y salud en España*. Resumen del estudio *Health Behaviour in School-aged Children (HBSC – 2006)*, Madrid, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad

Nebot, M.; Tomás, Z.; Ariza, C.; Valmayor, S.; López, M. J. y Juárez, O. (2004). Factores asociados con el inicio del tabaquismo: seguimiento a los 3 años de una corte de escolares. Archivos de Bronconeumología, 40 (11), 495-501.

Nuño G. (2008). Factores asociados a los patrones de consumo de tabaco en adolescentes escolares. . Extraído el 24 de Noviembre de 2012. Disponible en:
http://edumed.imss.gob.mx/edumed/rev_med/pdf/gra_art/A4.pdf

Observatorio Español sobre Drogas – OED (2009). Boletín Epidemiológico Semanal. Pg: 67-69

Organización Mundial de la Salud - OMS (2005). Clasificación internacional de las enfermedades. Trastornos mentales y del comportamiento, 10ª revisión. Madrid: Meditor.

Organización Mundial de la Salud - OMS (2008). Estrategias para controlar el uso de drogas en adolescentes. Santa Monica, CA: RAND Corporation

Organización Mundial de la Salud - OMS (2009). El protocolo de atención posterior asertivo para toxicómanos adolescentes. En: Wagner E, Waldron H, editores. Innovaciones en las intervenciones de abuso de sustancias en los adolescentes. Nueva York: Elsevier Science. Pg: 313-331.

Organización Panamericana de la Salud – OPS (2002). Tabaquismo y alcoholismo, un problema social. Madrid; Secretaria de Estado de Educación, Ministerio de Sanidad y Consumo

Parada, M (2011). Definición del concepto de consumo intensivo de alcohol adolescente-binge drinking. *Adicciones*.Pag;23:53-63.

P alma, M., Lannini, J., y Moreno, S. (2005). Percepción de riesgo del uso de drogas en una muestra de estudiantes del D.F. *Investigación psicológica, revista de la facultad de psicología, Ecuador*. Pág.: 79-94.

Paavola, M., Vartiainen, E. & Haukkala, A. (2004). Smoking, alcohol use, and physical activity: A 13-year longitudinal study ranging from adolescence into adulthood. *Journal of Adolescent Health*, 35(3), 238-244.

Peña–Corona. M., Feria, C. y Medina, A. (2000). Introducción. El consumo moderado de bebidas con alcohol y la salud. En: FISAC. El consumo moderado de bebidas con alcohol como factor de protección para la salud, ¿mito o realidad? Cuadernos FISAC, no. 8 (pp. 11-16). México: FISAC.

Pérez, S.; García, R.; Valencia, A. y Vinaccia, C. (2005).Introducción. El consumo moderado de bebidas con alcohol y la salud. En: FISAC. El consumo moderado de bebidas con alcohol como factor de protección para la salud, ¿mito o realidad? Cuadernos FISAC, no. 8 (pp. 11-16). México: FISAC.

Plan Nacional Sobre Drogas (2004). Abuso de drogas de los adolescentes: evaluación clínica y terapéutica intervenciones.Rockville, MD: Instituto Nacional de Salud – Colombia. NIH Publication No. M156.

Polit, D y Hungler, B. (2000). *Investigación Científica en las ciencias de la salud*. 5º ed. Ed. Mc Graw-Hill Interamericana. Mexico.Pg:923-931

Polonio, B. (2010). Terapia ocupacional aplicada al daño cerebral adquirido. Ed. Médica Panamericana, España, 444-453

Portella, H. (2002). Psychological resources and cigarette smoking in adolescents. *British Journal of Psychology*. Pg: 22-29

Rodríguez, J (2006). Artículo de investigación: Descripción del consumo de drogas licitas e ilícitas por genero a través de la metodología de pares. Escuela de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0034>. Consultado: 13/08/14

Rodríguez, Y. (2006). Consumo de alcohol en adolescentes estudiantes. Programa Doctorado en Enfermería. Universidad de Querétaro. México. rodriguez_ali@yahoo.com.mx

Sandí, Z. (2004). "Relación entre personalidad, actitudes y consumo de alcohol, tabaco y ejercicio en adolescentes". *Gaceta sanitaria*. Pg: 255-262

Souza, Q. (2000). El alcohol y sus enfermedades. México: JGH Editores

Souza, Q. (2000). Hábitos de salud en la juventud de Valencia. Concejalía de Salud y Consumo.

Rumbos, L. (2001). La autoeficacia en la deshabilitacion tabáquica. *Anales de Psiquiatría*. Pg: 22-29

Telama, R., Yang, X., Viikari, J., Välimäki, I., Wanne, O. y Raitakari, O. (2005). La actividad física desde la infancia hasta la edad adulta: Un estudio

de seguimiento de 21 años. *American Journal of Preventive Medicine*, 28 (3), 267-273.

Tapia (2001). Sistema de vigilancia epidemiológica de las adicciones (SISVEA). En: *Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas*(pp. 33-61). México: CONADIC.

Tarter, R. y Hedegeus, G. (1990). Are there inherited behavioral traits that predispose to substance abuse? *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. Pg: 189-196

Tarter R. (2003). Evaluación y tratamiento de adolescente: un método del decision. *Abuso de Drogas y Alcohol*, 1990, 16:1-46.

Trejo, C. (2001). Adolescentes y jóvenes: diversión, sexualidad y consumo de alcohol. *Liberaddictus*, 50, 24-26. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272008000100007 Consultado: 05/09/2014

Trejo, C. (2001). Percepción de riesgo ante el consumo de drogas. *CIJ informa*. Pg: 24-27.

Villatoro, G. (2001). Encuestas en población estudiantil. Metodología para la elaboración de estudios epidemiológicos a nivel nacional y local y estudios para grupos especiales relacionados con las adicciones.(pp. 57-66). México: CONADIC. Disponible en: http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/cuadernillos/carteles_macro/Midiam.pdf Consultado: 05/09/2014.

Walters, S. (2007). "el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en los adolescentes escolarizados españoles". Gaceta sanitaria. Pg: 263-271

Zeigler DW, Wang CC, Yoast RA, Dickinson BD, McCafree MA, Robinowitz CB, et al. (2005). Los efectos neurocognitivos del alcohol en los adolescentes y estudiantes universitarios. Medicina Preventiva, 40: 23-32

VIII. ANEXOS

ANEXO 1

NUMERO DE ALUMNOS POR AULA

GRADO	SECCIÓN	ALUMNOS	TAMAÑO DE MUESTRA
3 ^o	"A"	25	11
	"B"	25	7
	"C"	25	7
	"D"	25	7
	"E"	25	7
	"F"	25	7
	"G"	25	7
	"H"	25	7
4 ^o	"A"	25	11
	"B"	25	7
	"C"	25	7
	"D"	25	7
	"E"	25	7
	"F"	25	7
	"G"	25	7
	"H"	25	7
5 ^o	"A"	25	11
	"B"	25	7
	"C"	25	7
	"D"	25	7
	"E"	25	11
	"F"	25	7
	"G"	25	7
	"H"	25	7
TOTAL		600	184

ANEXO 2

TAMAÑO DE MUESTRA

Para obtener el tamaño de muestra en la presente investigación se utilizó el muestro aleatorio simple, cuya fórmula es:

$$n_o = \frac{N * Z_{\alpha/2}^2 * p * q}{(N - 1) * E^2 + Z_{\alpha/2}^2 * p * q}$$

Dónde:

$Z_{\alpha/2}$: Valor tabulado de la Distribución Normal Estandarizada ($Z_{\alpha/2} = Z_{0.975} = 1.96$)

α : Nivel de significancia del 5% ($\alpha=0.05$)

d : Precisión o error de muestreo del $\pm 6\%$ ($d= \pm 0.06$)

p : Proporción de adolescentes con consumo de alcohol del 50% ($p=0.50$)

q : Proporción de adolescentes sin consumo de alcohol del 50% ($q=0.50$)

pq : Varianza máxima del 25% ($p*q=0.25$)

N : Población de 600 adolescentes ($N=600$)

n_o : Tamaño de muestra inicial

n_f : Tamaño de muestra final

Reemplazando valores, obtenemos el tamaño de muestra inicial:

$$n_o = \frac{600 * 1.96^2 * 0.50 * 0.50}{(600 - 1) * 0.06^2 + 1.96^2 * 0.50 * 0.50} = 184$$

ANEXO 3

ENCUESTA SOBRE CONSUMO DEL ALCOHOL Y TABACO EN ADOLESCENTES

Elaborado por Tarter y Hedegues, 1990

Instrucciones: Lee cada una de las preguntas, así como las opciones posibles e indique la respuesta que sea apropiada para usted, marque con una X.

I. Datos personales:

1. Edad: _____

2. Sexo:

Mujer

Hombre

3. Grado Educativo:

3° grado ()

4° grado ()

5° grado ()

II. En relación al alcohol y tabaco responde las siguientes preguntas:

Sustancia	Consumo		¿A qué edad consumiste por primera vez?
	SI	NO	
A. Alcohol (cerveza, vino, ron, cañazo, whisky, vodka)			
B. Tabaco (cigarrillos)			

II. Si has consumido alguna vez en tu vida alcohol y/o tabaco responde el siguiente cuadro: (marca con una X).

Sustancia	¿Cuándo fue la última vez que bebiste alcohol aunque sea una probadita?				
	Hace 1 o 2 semanas	Hace menos de treinta días	Hace más de un mes pero menos de un año	Hace más de un año	No lo hizo nunca
A. Alcohol (cerveza, vino, ron, cañazo, whisky, vodka)					

Sustancia	¿Cuándo fue la última vez que fumaste aunque sea una probadita?				
	Hace 1 o 2 semanas	Hace menos de treinta días	Hace más de un mes pero menos de un año	Hace más de un año	No lo hizo nunca
B. Tabaco (cigarrillos)					

ANEXO 4

ESCALA DE VALORACION DEL USO DEL TIEMPO LIBRE

Elaborado por Matsutsuyu, 1960

Modificado por Kielhofner, G., Neville, A., 1983

INSTRUCCIONES

Este cuestionario está diseñado para identificar el uso del tiempo libre en los adolescentes. Por favor circule el número que indica que tan frecuente usted realiza cada actividad.

		Siem pre	Frecuent emente	Ocasiona lmente	Rarame nte	Nun ca
1	Tomo tiempo cada día para planificar mis actividades de descanso.					
2	Leo libros o artículos sobre cultura general.					
3	Hago actividades de recreación: como caminar					
4	Me gusta jugar fútbol o vóley					
5	Me gusta montar en bicicleta.					
6	Asisto a programas educativos sobre desarrollo personal.					
7	Asisto a reuniones con jóvenes de misma edad.					
8	Integro un grupo juvenil.					
9	Colaboro en las actividades de mi hogar.					
10	Me gusta escuchar música.					
11	Me gusta conversar con mis amigos.					
12	Me gusta ver televisión.					
13	Me gusta pasar tiempo en internet.					
14	Me gusta pintar.					
15	Me gusta ir fiestas.					

OTROS: _____

ESCALA DE VALORACION DEL USO DEL TIEMPO LIBRE

Elaborado por Matsutsuyu, 1960

Modificado por Kielhofner, G., Neville, A., 1983

INSTRUCCIONES

Este cuestionario está diseñado para identificar el uso del tiempo libre en los adolescentes. Por favor circule el número que indica que tan frecuente usted realiza cada actividad.

		Siem pre	Frecuent emente	Ocasiona lmente	Rarame nte	Nun ca
1	Tomo tiempo cada día para planificar mis actividades de descanso.	5	4	3	2	1
2	Leo libros o artículos sobre cultura general.	5	4	3	2	1
3	Hago actividades de recreación: como caminar	5	4	3	2	1
4	Me gusta jugar fulbito o vóley	5	4	3	2	1
5	Me gusta montar en bicicleta.	5	4	3	2	1
6	Asisto a programas educativos sobre desarrollo personal.	5	4	3	2	1
7	Asisto a reuniones con jóvenes de misma edad.	5	4	3	2	1
8	Integro un grupo juvenil.	5	4	3	2	1
9	Colaboro en las actividades de mi hogar.	5	4	3	2	1
10	Me gusta escuchar música.	5	4	3	2	1
11	Me gusta conversar con mis amigos.	5	4	3	2	1
12	Me gusta ver televisión.	5	4	3	2	1
13	Me gusta pasar tiempo en internet.	5	4	3	2	1
14	Me gusta pintar.	5	4	3	2	1
15	Me gusta ir fiestas.	5	4	3	2	1

OTROS: _____

ANEXO 5

CUESTIONARIO DE INFLUENCIA DE AMIGOS EN EL CONSUMO DE ALCOHOL

Elaborado por Annis, H., Graham, M. y Davis, C., 1987

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará una lista de situaciones en las que los amigos influyen al consumo de alcohol. Lea cuidadosamente cada frase y responda con la mayor precisión posible con qué tanta frecuencia ha bebido usted, cuando se ha encontrado en cada una de dichas situaciones, de acuerdo con los siguientes criterios:

Marque una "X" donde corresponda

	Situaciones	Casi siempre	Frecuente	Ocasionalmente	Nunca
1	Cuando tuve una discusión con un(a) amigo(a)				
2	Cuando me sentía a disgusto en la presencia de alguien				
3	Cuando alguien me criticaba				
4	Cuando algunas personas a mi alrededor me ponían tenso				
5	Cuando no era capaz de expresar mis sentimientos				
6	Cuando me sentía rechazado por mis amigos				
7	Cuando alguien cercano a mí estaba sufriendo				
8	Cuando no le simpatizaba a algunas personas				
9	Cuando me sentía inseguro de poder lograr lo que esperan de mí				
10	Cuando otras personas interferían con mis planes				
11	Cuando necesitaba valor para enfrentarme a alguien				
12	Cuando alguien me invitaba a su casa y me ofrecía una copa				
13	Cuando al salir con amigos éstos entraban a un bar a beber una copa				
14	Cuando me ofrecían una copa y me sentía incómodo de rechazarla				
15	Cuando en una fiesta, otras personas estaban bebiendo				

16	Cuando alguien me presionaba a demostrar que podía tomar una copa				
17	Cuando mi jefe me ofrecía una copa				
18	Cuando mis amigos llegaban de visita y me sentía emocionado				
19	Cuando quería estar más cerca de alguien que me gustaba				
20	Cuando salí con mis amigos a divertirme y quise disfrutar				
21	Cuando quería celebrar con un(a) amigo (a)				
22	Cuando me estaba divirtiendo en una fiesta y quería sentirme bien				
23	Cuando estaba a gusto con un(a) amigo (a)				

CUESTIONARIO DE INFLUENCIA DE AMIGOS EN EL CONSUMO DE ALCOHOL

Elaborado por Annis, H., Graham, M. y Davis, C., 1987

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará una lista de situaciones en las que los amigos influyen al consumo de alcohol. Lea cuidadosamente cada frase y responda con la mayor precisión posible con qué tanta frecuencia ha bebido usted, cuando se ha encontrado en cada una de dichas situaciones, de acuerdo con los siguientes criterios:

Marque una "X" donde corresponda

Situaciones		Casi siempre	Frecuente	Ocasionalmente	Nunca
1	Cuando tuve una discusión con un(a) amigo(a)	4	3	2	1
2	Cuando me sentía a disgusto en la presencia de alguien	4	3	2	1
3	Cuando alguien me criticaba	4	3	2	1
4	Cuando algunas personas a mi alrededor me ponían tenso	4	3	2	1
5	Cuando no era capaz de expresar mis sentimientos	4	3	2	1
6	Cuando me sentía rechazado por mis amigos	4	3	2	1
7	Cuando alguien cercano a mí estaba sufriendo	4	3	2	1
8	Cuando no le simpatizaba a algunas personas	4	3	2	1
9	Cuando me sentía inseguro de poder lograr lo que esperan de mí	4	3	2	1
10	Cuando otras personas interferían con mis planes	4	3	2	1
11	Cuando necesitaba valor para enfrentarme a alguien	4	3	2	1
12	Cuando alguien me invitaba a su casa y me ofrecía una copa	4	3	2	1
13	Cuando al salir con amigos éstos entraban a un bar a beber una copa	4	3	2	1
14	Cuando me ofrecían una copa y me sentía incómodo de rechazarla	4	3	2	1
15	Cuando en una fiesta, otras personas estaban bebiendo	4	3	2	1

16	Cuando alguien me presionaba a demostrar que podía tomar una copa	4	3	2	1
17	Cuando mi jefe me ofrecía una copa	4	3	2	1
18	Cuando mis amigos llegaban de visita y me sentía emocionado	4	3	2	1
19	Cuando quería estar más cerca de alguien que me gustaba	4	3	2	1
20	Cuando salí con mis amigos a divertirme y quise disfrutar	4	3	2	1
21	Cuando quería celebrar con un(a) amigo (a)	4	3	2	1
22	Cuando me estaba divirtiendo en una fiesta y quería sentirme bien	4	3	2	1
23	Cuando estaba a gusto con un(a) amigo (a)	4	3	2	1

ANEXO 6

CUESTIONARIO DE INFLUENCIA DE AMIGOS EN EL CONSUMO DE TABACO

Elaborado por Annis, H., Graham, M. y Davis, C., 1990

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará una lista de situaciones en las que los amigos influyen al consumo de tabaco. Lea cuidadosamente cada frase y responda con la mayor precisión posible con qué tanta frecuencia ha bebido usted, cuando se ha encontrado en cada una de dichas situaciones, de acuerdo con los siguientes criterios:

Marque una "X" donde corresponda

Situaciones		Casi siempre	Frecuente mente	Ocasion almente	Nun ca
1	Cuando tuve una discusión con un(a) amigo(a)				
2	Cuando me sentía a disgusto en la presencia de alguien				
3	Cuando alguien me criticaba				
4	Cuando algunas personas a mi alrededor me ponían tenso				
5	Cuando no era capaz de expresar mis sentimientos				
6	Cuando me sentía rechazado por mis amigos				
7	Cuando alguien cercano a mí estaba sufriendo				
8	Cuando no le simpatizaba a algunas personas				
9	Cuando me sentía inseguro de poder lograr lo que esperan de mí				
10	Cuando otras personas interferían con mis planes				
11	Cuando necesitaba valor para enfrentarme a alguien				
12	Cuando alguien me invitaba a su casa y me ofrecía un cigarrillo				
13	Cuando al salir con amigos éstos entraban a un bar a fumar un cigarrillo				
14	Cuando me ofrecían un cigarrillo y me sentía incómodo de rechazarla				
15	Cuando en una fiesta, otras personas estaban fumando				

16	Cuando alguien me presionaba a demostrar que podía fumar un cigarrillo				
17	Cuando mi jefe me ofrecía un cigarrillo				
18	Cuando mis amigos llegaban de visita y me sentía emocionado				
19	Cuando quería estar más cerca de alguien que me gustaba				
20	Cuando salí con mis amigos a divertirme y quise disfrutar				
21	Cuando quería celebrar con un(a) amigo (a)				
22	Cuando me estaba divirtiendo en una fiesta y quería sentirme bien				
23	Cuando estaba a gusto con un(a) amigo (a)				

CUESTIONARIO DE INFLUENCIA DE AMIGOS EN EL CONSUMO DE TABACO

Elaborado por Annis, H., Graham, M. y Davis, C., 1990

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará una lista de situaciones en las que los amigos influyen al consumo de tabaco. Lea cuidadosamente cada frase y responda con la mayor precisión posible con qué tanta frecuencia ha bebido usted, cuando se ha encontrado en cada una de dichas situaciones, de acuerdo con los siguientes criterios:

Marque una "X" donde corresponda

Situaciones		Casi siempre	Frecuente mente	Ocasionalmente	Nunca
1	Cuando tuve una discusión con un(a) amigo(a)	4	3	2	1
2	Cuando me sentía a disgusto en la presencia de alguien	4	3	2	1
3	Cuando alguien me criticaba	4	3	2	1
4	Cuando algunas personas a mi alrededor me ponían tenso	4	3	2	1
5	Cuando no era capaz de expresar mis sentimientos	4	3	2	1
6	Cuando me sentía rechazado por mis amigos	4	3	2	1
7	Cuando alguien cercano a mí estaba sufriendo	4	3	2	1
8	Cuando no le simpatizaba a algunas personas	4	3	2	1
9	Cuando me sentía inseguro de poder lograr lo que esperan de mí	4	3	2	1
10	Cuando otras personas interferían con mis planes	4	3	2	1
11	Cuando necesitaba valor para enfrentarme a alguien	4	3	2	1
12	Cuando alguien me invitaba a su casa y me ofrecía un cigarrillo	4	3	2	1
13	Cuando al salir con amigos éstos entraban a un bar a fumar un cigarrillo	4	3	2	1
14	Cuando me ofrecían un cigarrillo y me sentía incómodo de rechazarla	4	3	2	1
15	Cuando en una fiesta, otras personas estaban fumando	4	3	2	1
16	Cuando alguien me presionaba a demostrar que podía fumar un cigarrillo	4	3	2	1

17	Cuando mi jefe me ofrecía un cigarrillo	4	3	2	1
18	Cuando mis amigos llegaban de visita y me sentía emocionado	4	3	2	1
19	Cuando quería estar más cerca de alguien que me gustaba	4	3	2	1
20	Cuando salí con mis amigos a divertirme y quise disfrutar	4	3	2	1
21	Cuando quería celebrar con un(a) amigo (a)	4	3	2	1
22	Cuando me estaba divirtiendo en una fiesta y quería sentirme bien	4	3	2	1
23	Cuando estaba a gusto con un(a) amigo (a)	4	3	2	1

ANEXO 7

CONSTANCIA DE ASESORAMIENTO

Yo Ms. Victoria García Casos docente del Departamento de Mujer y Niño de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Trujillo, hago constar a través del presente documento la asesoría del trabajo de investigación titulado:

“USO DE TIEMPO LIBRE E INFLUENCIA DE PARES CON EL CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO EN ADOLESCENTES. TRUJILLO, 2014”

El mérito a lo expresado se emite la presente constancia para los fines que se crea conveniente.

Conforme:

Ms. Victoria García Casos

CONSTANCIA DE VALIDACION

Por medio de la presente yo Monicac Joanny Angelita, licenciada en psicología ahora encargada del área de Psicología en el Centro de Salud “Víctor Larco Herrera” de Trujillo. Hago constar que he participado del revisado de los 4 instrumentos: Uso del Tiempo Libre, Consumo de Alcohol y Tabaco, Influencia de Pares en el Consumo de Alcohol e Influencia de Pares en el Consumo de Tabaco.

Dichos instrumentos cumplen con los requisitos necesarios para su ejecución.

Se expide esta constancia de las alumnas del proyecto a realizar.

Psicóloga Monicac Joanny Angelita
CPP. 1375

CONSTANCIA DE VALIDACION

Por medio de la presente yo Luis Alberto Santillán, psicólogo del Hospital Belén de Trujillo. Hago constar que he participado del revisado de los 4 instrumentos: Uso del Tiempo Libre, Consumo de Alcohol y Tabaco, Influencia de Pares en el Consumo de Alcohol e Influencia de Pares en el Consumo de Tabaco.

Dichos instrumentos cumplen con los requisitos necesarios para su ejecución.

Se expide esta constancia de las alumnas del proyecto a realizar.

Psicólogo Luis Alberto Santillán
CPP. 2567

ANEXO 8

EDAD DE INICIO DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

EDAD	Nº	%
12,0	8	6,8
13,0	49	41,5
14,0	47	39,8
15,0	14	11,9
Total	118	100

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

ANEXO 9

EDAD DE INICIO DEL CONSUMO DE TABACO EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

EDAD	Nº	%
12,0	20	27,8
13,0	37	51,4
14,0	9	12,5
15,0	6	8,3
Total	72	100

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

ANEXO 10

CONSUMO DE ALCOHOL POR SEXO EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

CONSUMO DE ALCOHOL POR SEXO		Nº	%
CONSUME	Hombres	78	66,1
	Mujeres	40	33,9
	Total	118	100
NO CONSUME	Hombres	35	53,1
	Mujeres	31	46,9
	Total	66	100

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

ANEXO 11

CONSUMO DE TABACO POR SEXO EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

CONSUMO DE TABACO POR SEXO		Nº	%
CONSUME	Hombres	44	61,1
	Mujeres	28	38,9
	Total	72	100
NO CONSUME	Hombres	69	61,7
	Mujeres	43	38,3
	Total	112	100

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

ANEXO 12

TIPO DE CONSUMIDOR DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

TIPO DE CONSUMIDOR DE ALCOHOL	Nº	%
NO CONSUMIDOR	66	35,9
CONSUMIDOR EXPERIMENTAL	4	2,2
CONSUMIDOR OCASIONAL	40	21,7
CONSUMIDOR ESPORÀDICO	11	6,0
CONSUMIDOR HABITUAL	63	34,2
Total	184	100,0

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

ANEXO 13

TIPO DE CONSUMIDOR DE TABACO EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

TIPO DE CONSUMIDOR DE TABACO	Nº	%
NO CONSUMIDOR	112	60,9
CONSUMIDOR EXPERIMENTAL	27	14,7
CONSUMIDOR OCASIONAL	11	6,0
CONSUMIDOR ESPORÀDICO	0	0
CONSUMIDOR HABITUAL	34	18,5
Total	184	100,0

Fuente: Encuesta sobre consumo de alcohol y tabaco en adolescentes.

ANEXO 14

PORCENTAJE DE ACUERDO A LOS ITEMS DEL USO DE TIEMPO LIBRE EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

ITEMS	Nº	%	
1. Tomo tiempo cada día para planificar mis actividades de descanso.	Nunca	3	1,6
	Raramente	58	31,5
	Ocasionalmente	62	33,7
	Frecuentemente	35	19,0
	Siempre	26	14,1
2. Leo libros o artículos sobre cultura general.	Nunca	4	2,2
	Raramente	86	46,7
	Ocasionalmente	23	12,5
	Frecuentemente	56	30,4
	Siempre	15	8,2
3. Hago actividades de recreación: como caminar	Nunca	1	0,5
	Raramente	25	13,6
	Ocasionalmente	62	33,7
	Frecuentemente	54	29,3
	Siempre	42	22,8
4. Me gusta jugar fulbito o vóley	Nunca	22	12,0
	Raramente	11	6,0
	Ocasionalmente	40	21,7
	Frecuentemente	26	14,1
	Siempre	85	46,2
5. Me gusta montar en bicicleta.	Nunca	47	25,5
	Raramente	58	31,5
	Ocasionalmente	10	5,4
	Frecuentemente	29	15,8
	Siempre	40	21,7
6. Asisto a programas educativos sobre desarrollo personal.	Nunca	72	39,1
	Raramente	44	23,9
	Ocasionalmente	33	17,9
	Frecuentemente	32	17,4
	Siempre	3	1,6
7. Asisto a reuniones con jóvenes de misma edad.	Nunca	45	24,5
	Raramente	27	14,7
	Ocasionalmente	54	29,3
	Frecuentemente	44	23,9
	Siempre	14	7,6
8. Integro un grupo juvenil.	Nunca	95	51,6
	Raramente	13	7,1

	Ocasionalmente	32	17,4
	Frecuentemente	33	17,9
	Siempre	11	6,0
9. Colaboro en las actividades de mi hogar.	Nunca	0	0,0
	Raramente	2	1,1
	Ocasionalmente	12	6,5
	Frecuentemente	58	31,5
	Siempre	112	60,9
10. Me gusta escuchar música.	Nunca	0	0,0
	Raramente	0	0,0
	Ocasionalmente	0	0,0
	Frecuentemente	16	8,7
	Siempre	168	91,3
11. Me gusta conversar con mis amigos.	Nunca	49	26,6
	Raramente	10	5,4
	Ocasionalmente	1	0,5
	Frecuentemente	37	20,1
	Siempre	87	47,3
12. Me gusta ver televisión.	Nunca	0	0,0
	Raramente	10	5,4
	Ocasionalmente	27	14,7
	Frecuentemente	50	27,2
	Siempre	97	52,7
13. Me gusta pasar tiempo en internet.	Nunca	5	2,7
	Raramente	34	18,5
	Ocasionalmente	51	27,7
	Frecuentemente	55	29,9
	Siempre	39	21,2
14. Me gusta pintar.	Nunca	4	2,2
	Raramente	23	12,5
	Ocasionalmente	43	23,4
	Frecuentemente	50	27,2
	Siempre	64	34,8
15. Me gusta ir fiestas.	Nunca	14	7,6
	Raramente	106	57,6
	Ocasionalmente	16	8,7
	Frecuentemente	14	7,6
	Siempre	34	18,5

Fuente: Escala de valoración del uso del tiempo libre.

ANEXO 15

PORCENTAJE DE ACUERDO A LOS ITEMS DE INFLUENCIA DE PARES EN EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

ITEMS		Nº	%
1. Cuando tuve una discusión con un(a) amigo(a)	Nunca	126	68,5
	Algunas Veces	41	22,3
	Con Frecuencia	11	6,0
	Casi Siempre	6	3,3
2. Cuando me sentía a disgusto en la presencia de alguien	Nunca	147	79,9
	Algunas Veces	23	12,5
	Con Frecuencia	9	4,9
	Casi Siempre	5	2,7
3. Cuando alguien me criticaba	Nunca	141	76,6
	Algunas Veces	25	13,6
	Con Frecuencia	13	7,1
	Casi Siempre	5	2,7
4. Cuando algunas personas a mi alrededor me ponían tenso	Nunca	140	76,1
	Algunas Veces	32	17,4
	Con Frecuencia	4	2,2
	Casi Siempre	8	4,3
5. Cuando no era capaz de expresar mis sentimientos	Nunca	132	71,7
	Algunas Veces	24	13,0
	Con Frecuencia	12	6,5
	Casi Siempre	16	8,7
6. Cuando me sentía rechazado por mis amigos	Nunca	157	85,3
	Algunas Veces	19	10,3
	Con Frecuencia	6	3,3
	Casi Siempre	2	1,1
7. Cuando alguien cercano a mí estaba sufriendo	Nunca	132	71,7
	Algunas Veces	22	12,0
	Con Frecuencia	18	9,8
	Casi Siempre	12	6,5
8. Cuando no le simpatizaba a algunas personas	Nunca	147	79,9
	Algunas Veces	22	12,0
	Con Frecuencia	8	4,3
	Casi Siempre	7	3,8
9. Cuando me sentía inseguro de poder lograr lo que esperan de mí	Nunca	138	75,0
	Algunas Veces	26	14,1
	Con Frecuencia	15	8,2
	Casi Siempre	5	2,7

10. Cuando otras personas interferían con mis planes	Nunca	125	67,9
	Algunas Veces	39	21,2
	Con Frecuencia	15	8,2
	Casi Siempre	5	2,7
11. Cuando necesitaba valor para enfrentarme a alguien	Nunca	148	80,4
	Algunas Veces	3	1,6
	Con Frecuencia	23	12,5
	Casi Siempre	10	5,4
12. Cuando alguien me invitaba a su casa y me ofrecía una copa	Nunca	95	51,6
	Algunas Veces	63	34,2
	Con Frecuencia	21	11,4
	Casi Siempre	5	2,7
13. Cuando al salir con amigos éstos entraban a un bar a beber una copa	Nunca	137	74,5
	Algunas Veces	32	17,4
	Con Frecuencia	11	6,0
	Casi Siempre	4	2,2
14. Cuando me ofrecían una copa y me sentía incómodo de rechazarla	Nunca	115	62,5
	Algunas Veces	47	25,5
	Con Frecuencia	19	10,3
	Casi Siempre	3	1,6
15. Cuando en una fiesta, otras personas estaban bebiendo	Nunca	111	60,3
	Algunas Veces	40	21,7
	Con Frecuencia	13	7,1
	Casi Siempre	20	10,9
16. Cuando alguien me presionaba a demostrar que podía tomar una copa	Nunca	149	81,0
	Algunas Veces	25	13,6
	Con Frecuencia	8	4,3
	Casi Siempre	2	1,1
17. Cuando mi jefe me ofrecía una copa	Nunca	154	83,7
	Algunas Veces	19	10,3
	Con Frecuencia	9	4,9
	Casi Siempre	2	1,1
18. Cuando mis amigos llegaban de visita y me sentía emocionado	Nunca	105	57,1
	Algunas Veces	46	25,0
	Con Frecuencia	16	8,7
	Casi Siempre	17	9,2
19. Cuando quería estar más cerca de alguien que me gustaba	Nunca	127	69,0
	Algunas Veces	17	9,2
	Con Frecuencia	27	14,7
	Casi Siempre	13	7,1
	Nunca	106	57,6
	Algunas Veces	29	15,8

20. Cuando salí con mis amigos a divertirme y quise disfrutar	Con Frecuencia	28	15,2
	Casi Siempre	21	11,4
21. Cuando quería celebrar con un(a) amigo (a)	Nunca	99	53,8
	Algunas Veces	41	22,3
	Con Frecuencia	20	10,9
	Casi Siempre	24	13,0
22. Cuando me estaba divirtiendo en una fiesta y quería sentirme bien	Nunca	108	58,7
	Algunas Veces	43	23,4
	Con Frecuencia	15	8,2
	Casi Siempre	18	9,8
23. Cuando estaba a gusto con un(a) amigo (a)	Nunca	115	62,5
	Algunas Veces	30	16,3
	Con Frecuencia	20	10,9
	Casi Siempre	19	10,3

Fuente: Influencia de pares en el consumo de alcohol.

ANEXO 16

PORCENTAJE DE ACUERDO A LOS ITEMS DE INFLUENCIA DE PARES EN EL CONSUMO DE TABACO EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “VICTOR ANDRES BELAUNDE” DE TRUJILLO, 2014

ITEMS		Nº	%
1. Cuando tuve una discusión con un(a) amigo(a)	Nunca	121	65,8
	Algunas Veces	47	25,5
	Con Frecuencia	14	7,6
	Casi Siempre	2	1,1
2. Cuando me sentía a disgusto en la presencia de alguien	Nunca	131	71,2
	Algunas Veces	45	24,5
	Con Frecuencia	4	2,2
	Casi Siempre	4	2,2
3. Cuando alguien me criticaba	Nunca	128	69,6
	Algunas Veces	43	23,4
	Con Frecuencia	10	5,4
	Casi Siempre	3	1,6
4. Cuando algunas personas a mi alrededor me ponían tenso	Nunca	131	71,2
	Algunas Veces	41	22,3
	Con Frecuencia	8	4,3
	Casi Siempre	4	2,2
5. Cuando no era capaz de expresar mis sentimientos	Nunca	127	69,0
	Algunas Veces	26	14,1
	Con Frecuencia	19	10,3
	Casi Siempre	12	6,5
6. Cuando me sentía rechazado por mis amigos	Nunca	145	78,8
	Algunas Veces	31	16,8
	Con Frecuencia	8	4,3
	Casi Siempre	0	0,0
7. Cuando alguien cercano a mí estaba sufriendo	Nunca	127	69,0
	Algunas Veces	27	14,7
	Con Frecuencia	17	9,2
	Casi Siempre	13	7,1
8. Cuando no le simpatizaba a algunas personas	Nunca	138	75,0
	Algunas Veces	25	13,6
	Con Frecuencia	10	5,4
	Casi Siempre	11	6,0
9. Cuando me sentía inseguro de poder lograr lo que esperan de mí	Nunca	142	77,2
	Algunas Veces	17	9,2
	Con Frecuencia	18	9,8
	Casi Siempre	7	3,8
10. Cuando otras personas interferían con mis planes	Nunca	122	66,3
	Algunas Veces	39	21,2
	Con Frecuencia	19	10,3
	Casi Siempre	4	2,2
11. Cuando necesitaba valor para enfrentarme a alguien	Nunca	138	75,0
	Algunas Veces	10	5,4
	Con Frecuencia	17	9,2
	Casi Siempre	19	10,3

12. Cuando alguien me invitaba a su casa y me ofrecía un cigarrillo	Nunca	120	65,2
	Algunas Veces	46	25,0
	Con Frecuencia	12	6,5
	Casi Siempre	6	3,3
13. Cuando al salir con amigos éstos entraban a un bar a fumar un cigarrillo	Nunca	150	81,5
	Algunas Veces	23	12,5
	Con Frecuencia	7	3,8
	Casi Siempre	4	2,2
14. Cuando me ofrecían un cigarrillo y me sentía incómodo de rechazarla	Nunca	137	74,5
	Algunas Veces	30	16,3
	Con Frecuencia	8	4,3
	Casi Siempre	9	4,9
15. Cuando en una fiesta, otras personas estaban fumando.	Nunca	115	62,5
	Algunas Veces	32	17,4
	Con Frecuencia	16	8,7
	Casi Siempre	21	11,4
16. Cuando alguien me presionaba a demostrar que podía tomar un cigarrillo.	Nunca	151	82,1
	Algunas Veces	18	9,8
	Con Frecuencia	7	3,8
	Casi Siempre	8	4,3
17. Cuando mi jefe me ofrecía un cigarrillo.	Nunca	167	90,8
	Algunas Veces	8	4,3
	Con Frecuencia	4	2,2
	Casi Siempre	5	2,7
18. Cuando mis amigos llegaban de visita y me sentía emocionado	Nunca	111	60,3
	Algunas Veces	38	20,7
	Con Frecuencia	15	8,2
	Casi Siempre	20	10,9
19. Cuando quería estar más cerca de alguien que me gustaba	Nunca	133	72,3
	Algunas Veces	11	6,0
	Con Frecuencia	14	7,6
	Casi Siempre	26	14,1
20. Cuando salí con mis amigos a divertirme y quise disfrutar	Nunca	112	60,9
	Algunas Veces	22	12,0
	Con Frecuencia	28	15,2
	Casi Siempre	22	12,0
21. Cuando quería celebrar con un(a) amigo (a)	Nunca	110	59,8
	Algunas Veces	28	15,2
	Con Frecuencia	16	8,7
	Casi Siempre	30	16,3
22. Cuando me estaba divirtiendo en una fiesta y quería sentirme bien	Nunca	121	65,8
	Algunas Veces	31	16,8
	Con Frecuencia	18	9,8
	Casi Siempre	14	7,6
23. Cuando estaba a gusto con un(a) amigo (a)	Nunca	113	61,4
	Algunas Veces	32	17,4
	Con Frecuencia	11	6,0
	Casi Siempre	28	15,2

Fuente: Influencia de pares en el consumo de tabaco.